

Predicación Evangelística



Cómo Dar Mensajes
e Invitaciones Evangelísticos

Evangelista Darrell Ratcliff

Predicación Evangelística

**Cómo Dar Mensajes
e Invitaciones Evangelísticos**

Evangelista Darrell Ratcliff

Copyright © 2023 por Evangelista Darrell Ratcliff

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro

Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Versión Reina Valera 1960.

Tabla de Contenidos

Agradecimiento y Reconocimiento

Acerca del Autor

Términos y Condiciones

| | |
|---|----|
| 1) Cómo Dar una Invitación Evangelística | 8 |
| 2) Cómo Entregar un Sermón Evangelístico | 22 |
| 3) Grandes Verdades acerca de la Predicación y la Invitación | 57 |
| 4) ¡Dale con Todo! | 82 |
| 5) Bosquejos e Ideas para Predicación Evangelística | 96 |

Agradecimiento y Reconocimiento

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Dios nuestro Señor por guiarme en la realización de éste gran proyecto.

Asimismo, quiero mostrar mi gratitud a todos los que han hecho posible este libro; quienes me ayudaron en la realización del libro mediante sus oraciones, consejos, apoyo, ayuda y tiempo. Aprecio la ayuda de evangelistas, pastores, maestros, familiares, amigos, transcritores, traductores, y simplemente a todos los que han invertido en mi vida y mi ministerio.

Mucho de éste material para realizar este proyecto fue recibido a través de sermones, ilustraciones, historias, pensamientos e ideas de diferentes personas, a través de los años. Agradezco profundamente su amor y por invertir en mi vida y en las vidas de otros.

Es mi oración y deseo que éste proyecto sea de mucha ayuda a los seguidores de Cristo para amar más al Señor, vivir para Jesús, y alcanzar más almas preciosas para el Señor Jesucristo.

Acerca del Autor

El Evangelista Darrell Ratcliff ha servido como misionero al país de México. También ha predicado llevando el Evangelio en diversos países del mundo. Dios le ha usado para alcanzar a multitudes de personas con el Evangelio; ha realizado campañas de avivamiento con la finalidad de que más personas conozcan de la salvación en Cristo, ayudando a establecer iglesias en el campo misionero. Además ha entrenado a más obreros, enseñando en las iglesias en cómo ser más efectivos en el evangelismo.

Dios ha usado al Evangelista Darrell Ratcliff en diversas iglesias, conferencias, colegios cristianos e Institutos Bíblicos para enseñar, motivar y desafiar al pueblo de Dios a hacer más para la causa de Cristo, mostrando la importancia de alcanzar a otros para Cristo.

La oración y deseo del Evangelista Darrell Ratcliff para usted es que Dios le bendiga grandemente y que le use de una manera especial para cumplir con el mandato de nuestro Dios, alcanzando a más personas para el Señor Jesucristo.

Términos y Condiciones de Uso

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Capítulo 1

Cómo Dar una Invitación Evangelística

La Biblia dice en Apocalipsis 22:17: "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". Es muy importante saber cómo dar bien una invitación evangelística.

Nosotros estamos tomando decisiones todo el tiempo, como por ejemplo, ¿Qué me pongo? ¿Debo afeitarme ésta mañana? ¿Qué debo comer para el desayuno? ¿Cómo me iré a trabajar? ¿Cuál será mi plan para el día?

Debemos saber que cada hora estamos tomando decisiones. La mayoría de ellas no son decisiones de vida o muerte. Oí hablar de un hombre que consiguió trabajo, su trabajo era clasificar papas. Él debía separar las papas pequeñas de las grandes, y debía poner las papas grandes en bolsas, pero el problema era que había demasiadas papas de tamaño mediano. Y después de tres semanas le dijo a su jefe: "¡Renuncio!"

"¿Por qué?" preguntó el jefe. "Le pagamos bien".

Él hombre dijo: "Lo sé, pero ¡el problema es - ¡Tomar todas esas decisiones! Me están matando".

Cuando un hombre siente vacío espiritual en su vida, es como un hombre que es perseguido por sus enemigos y que delante de

él hay un río embravecido, y tiene que decidir si va a quedarse donde está y enfrentarse a una muerte segura, o cruzar el río y estar a salvo. Su vida de ese hombre, a partir de ese momento estará determinada por la elección que él haga. Pero cuando el hombre se decide cruzar el río, pensando que es lo más seguro, entonces el hombre descubre que el río es demasiado rápido y es muy ancho para cruzarlo y no hay puente. Entonces, ¿cómo va a cruzar el río y saber que está a salvo? Nuestro gran privilegio, como evangelistas, es que nosotros estamos para ayudar a la gente a cruzar el río por medio de Jesucristo. Entonces, la buena noticia es que el puente ha sido construido por Dios. El puente es el Señor Jesucristo, Su muerte en la cruz y Su resurrección, y por medio de ése puente, el Señor Jesucristo, podemos ir al cielo.

La invitación evangelística es válida al menos por dos razones. En primer lugar, porque el Evangelio exige una decisión por su parte. Y en segundo lugar, porque está ilustrado en muchas partes en la Biblia. Es un llamado para que la persona confíe en Cristo como su Salvador por fe.

Queremos ser claros acerca de lo que Dios ha hecho por el hombre pecador, que Dios ha dado a Su Hijo Jesucristo. Aquí podemos utilizar Juan 3:16 - no se puede encontrar un mejor versículo. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna". Usted puede decirle a la persona que está escuchando: "Dios le ama. Todos tenemos éste muro de pecado que ha hecho división entre nosotros y Dios. Usted está

buscando esa puerta para escapar, y no ha podido encontrarla. Pero usted debe saber que Jesucristo es la puerta. Usted tiene que venir a través de Cristo, porque Jesucristo es el único en toda la historia que murió por nuestros pecados. Mahoma no murió por nuestros pecados. Buda no murió por nuestros pecados. Nadie en la historia llegó a ésta tierra para tomar nuestro pecado sino solamente el Señor Jesucristo. Y si usted confía en Jesús para salvarle del infierno y llevarle al cielo, entonces Jesús lo hará",

Nosotros siempre debemos dar la invitación evangelística durante todo el sermón. Usted siga dando la invitación, predicando de la cruz - que Jesucristo murió en la cruz por usted y por mí, y que Jesús derramó Su sangre para el perdón de pecados. No tenga miedo de mencionar la palabra "sangre". Jesús derramó Su sangre por usted y por mí. Jesús murió y fue sepultado. Pero el tercer día, Dios levantó a Su Hijo de entre los muertos. Jesús está en el cielo a la diestra del Padre, y algún día va a volver.

Dios está trabajando en la salvación. La Biblia dice que la salvación es de Jehová. Es el Espíritu Santo el que trae convicción de nuestro pecado. El Espíritu Santo nos convence de que somos pecadores por naturaleza. Usted y yo nacimos en el pecado. David dijo: "En pecado me concibió mi madre". (Salmo 51:5) Y entonces después de ser concebidos en pecado, cada persona se convierte en pecador por elección. Al llegar a la edad de responsabilidad, usted decide si dice una mentira. Usted elige si codiciar o no codiciar a una mujer que no es su esposa.

Entonces, nacimos en pecado, elegimos pecar y practicamos el pecado y vivimos en pecado.

Jesús dijo que cuando el Espíritu Santo venga, Él va a convencer al mundo de su pecado, de justicia, y de juicio. Jesús estaba hablando acerca del Espíritu Santo. El Espíritu Santo quiere guiar a la gente a Cristo. La invitación es esencialmente un llamamiento personal a confiar en el Señor Jesucristo, por medio del intelecto, las emociones, pero sobre todo por la voluntad. "Voy a recibir a Cristo". La invitación es esencialmente un llamado personal para aceptar a Cristo.

Toda la Biblia es una invitación. De "Adán, ¿dónde estás?" en Génesis 3, hasta la última apelación del Espíritu y la Esposa en el Apocalipsis 22, la Biblia es una invitación, una tras otra a la humanidad perdida para volverse a Dios.

El llamado a tomar una decisión - la invitación - no es algo que solo se añade al final de un sermón. No es sólo una idea final. Que Dios nos ayude a hacer ese llamado a la decisión con claridad, con eficacia, con audacia, y con el poder del Espíritu Santo.

Necesitamos preparación para hacer la invitación. Un evangelista dijo: "Esa es la razón por la que en cada campaña que tenemos, organizamos la mayor cantidad de grupos de oración que podamos. A veces se organizan cientos y hasta miles de grupos de oración. Ellos oran en sus hogares y oran en las iglesias, y tenemos miles de personas orando, porque les digo que la noche de apertura de cualquiera de nuestras campañas, es obvio

si han orado por la campaña o no. Hay libertad y poder que vienen en respuesta a la oración".

Piense en Andrés el discípulo, quien trajo a otros a Jesús. De igual manera, debemos organizar a la gente en nuestras iglesias para ir a buscar a los perdidos y llevarlos a las reuniones. Un evangelista dijo que casi todas las personas que responden a la invitación en nuestras campañas, es porque fueron traídas por alguien más. Él dijo que el trabajo más importante es ir a buscarlos. Y ese es uno de los trabajos más difíciles que tenemos. El evangelista dijo que en casi todas las iglesias que participaban en sus reuniones, se organizaban grupos de oración y organizaba un programa para atraer visitantes.

Luego tenga entrenamiento para dar consejo o dar seguimiento. Esa es una cosa muy importante que se debe hacer: entrenar a los consejeros para ganar almas para Cristo uno por uno, y cuando el evento evangelístico ha terminado ellos no pueden detenerse y deben seguir ganando a la gente para Cristo. Así, usted puede tener a cientos de personas viniendo a Cristo aún después de la campaña - hasta meses o quizás años después.

Un gran evangelista dijo: "Cuando llegamos a la invitación, cada vez que doy una invitación estoy en una actitud de oración en el interior, es porque sé que estoy totalmente comprometido o soy dependiente de Dios. Dios tiene que hacer el trabajo. Pero es en ese momento me siento emocionalmente, físicamente, y espiritualmente drenado. Ésta es la parte del culto evangelístico que con frecuencia me agota físicamente. Creo que una de las

razones por esto puede ser la terrible batalla espiritual que está ocurriendo en los corazones de tanta gente. En mi caso, se convierte en una batalla espiritual tan fuerte que muchas veces me siento como si me fuera a desmayar. Hay un gemido interior que yo no puedo expresar con palabras. Estoy seguro de que todo quien es verdadero evangelista entiende esto, aún si su invitación es pública ante una multitud, o si es sólo para una persona. He tratado con una sola persona, y me he sentido agonizando por él en mi alma, queriendo a esa persona que reciba a Jesucristo".

Debemos saber los propósitos y los métodos de una invitación evangelística. En primer lugar, debemos dejar claro a nuestros oyentes que el Evangelio exige una decisión. No pueden solo permanecer neutrales acerca de Cristo. No decidir es decidir no hacerlo.

Es muy útil poner en frente de las personas el llamado a la decisión durante todo el sermón. Desde el momento en que me levanto, estoy pensando en la invitación. Desde el momento en que me levanto, voy a dar la invitación acerca de lo que predico. Empiezo a dar la invitación de inmediato. Hago preguntas a través de los sermones y no sólo al final. Usted puede decir: "¿Alguna vez ha confiado en Cristo? ¿Sabe usted si muriera ahora mismo, si iría al cielo?" O tal vez puede hacer declaraciones que dejen en claro las demandas del Evangelio para decidir, tales como: "No se puede ser neutral acerca de Cristo", o "Deje a Cristo entrar en su vida ahora mismo y limpiarle de sus pecados, y le dará a usted un nuevo propósito para vivir". Recuerde que la

decisión de las demandas del Evangelio involucra el intelecto, la emoción, y la voluntad. Todo el sermón debe reforzar el enfoque de hacer una decisión para Cristo. Tal vez usted puede dar su testimonio, como lo hizo el apóstol Pablo, y puede explicar como usted confió en Cristo.

Oí de un estudiante de teología que fue enviado por un profesor para escuchar a un predicador un fin de semana. Él volvió con el disgusto sofisticado que algunos predicadores jóvenes poseen y dijo: "El hombre no hizo nada, excepto decir: "Ven a Jesús".

Su profesor le preguntó con suavidad: "¿Y ellos vinieron?"

"Bueno, sí, lo hicieron", el estudiante respondió de mala gana.

Así que el profesor dijo: "Quiero que vuelvas y escuches al hombre predicar otra vez, hasta que puedas decir 'Ven a Jesús' como él lo hizo y la gente responda". Tenemos que llamar a la gente para que venga a Jesús.

Tal vez no todos nosotros tenemos todos esos grandes regalos que nos hacen grandes predicadores, pero estoy seguro de que podemos aprender a dar una fuerte y buena invitación. Me parece que en el momento de la invitación es cuando experimentamos en el fondo un gran sentido de inadecuación, en el centro de nuestras almas. Creo que necesitamos recordar que ningún individuo sabe todo lo que debe saber acerca de éste tema tan importante. Tal vez es por eso que hay una gran escasez de material impreso en ésta área de cómo dar la invitación.

Entonces primero debemos saber bien, el poderoso mandato

que se ha dado a nosotros, después, conocer algunos métodos prácticos que se pueden utilizar cuando damos la invitación, y por último, la manera en la que la invitación debe ser extendida.

En primer lugar, en las Escrituras, en el Antiguo y el Nuevo Testamento, tenemos en cuenta el poderoso mandato que se nos ha dado para extender una invitación. La idea de una invitación no es nueva. Jeremías y Josué lo hicieron. Pedro y Pablo lo hicieron. Juan y Jesús lo hicieron. Toda la Biblia es una invitación.

En Mateo 4:19, por ejemplo, Jesús invitó a la gente a seguirlo. En Mateo 11:28, Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". En Hechos 8, el Evangelista Felipe se encontró con el eunuco etíope y le predicó de Jesús, que resultó en su salvación. Pablo el apóstol dijo en 2 Corintios 5:19-20: "...os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios". (Versículo 20) Y Juan, el amado, en Apocalipsis 22:17, establece una invitación cristalina del Espíritu Santo por todos los que están espiritualmente sedientos a que vengan y beban "agua de la vida". Tenemos, por seguro, una amplia evidencia en la Biblia de éste poderoso mandato para dar una invitación a las personas.

Hay algunos métodos prácticos que puede usarse mientras se extiende la invitación como:

A. La invitación pública

La ventaja de éste tipo de invitación es que es muy clara y decisiva cuando se da correctamente. Todo el proceso a través del mensaje es para llamar a la gente a tomar una decisión. Si esto es cierto, entonces usted ha estado preparando todo para ese momento de la decisión. Así, la invitación no es algo que está pospuesta para darse hasta el final del mensaje, o sea tomada como algún tipo de idea de último momento. Más bien, la invitación debe enfatizarse durante todo el mensaje.

Muchas veces desde la introducción, por ejemplo, podría prepararse para la invitación. Usted podría decir algo como esto: "Hemos venido a su ciudad con el propósito de proclamar el Evangelio y a llamarle a usted para recibir a Cristo a su vida. Tal vez usted puede decir: "A la conclusión del servicio, voy a pedirle que deje su lugar para venir aquí enfrente por un momento para indicar su deseo de confiar en Cristo" (o usted puede expresar la invitación de diferentes maneras).

Es muy útil hablar de la invitación. Por ejemplo, usted podría decir: "¿Por qué les pido que vengan a Cristo? Porque Jesús dijo: 'Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar'. (Mateo 11:28) La Biblia dice: 'Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente'. (Apocalipsis 22:17) Dos empresarios podrían darse la mano para hacer un trato. Esa es una señal física al darse la mano, es una indicación de que ellos están diciendo en su corazón: "Yo voy a mantener firme mi parte del trato". Así que cuando usted se

levanta y camina por aquí de una manera pública, se convierte simplemente en un signo externo de una realidad interna. Y usted está diciendo: "Voy a ir a Jesucristo".

B. Un cuarto de consejo

Un evangelista usaba un método similar, que en su día fue llamado el "cuarto de preocupación". El Evangelista Charles Finney cambió el nombre a "bancos o asientos de ansiedad", en los que las personas que estaban espiritualmente con problemas podrían encontrar ayuda espiritual al sentarse en esos bancos. Fue el Evangelista Dwight L. Moody, sin embargo, quien en realidad fundó el concepto de "la sala de consejo", que probablemente representa y combina efectivamente la respuesta pública y el consejo privado en las invitaciones.

Algunas invitaciones son similares, pero a causa de los grandes estadios y la enorme respuesta de los individuos, la consejería debe hacerse al aire libre, no hay mucha privacidad. La sala de consejo permite que los consejeros bien entrenados puedan ayudar con problemas particulares sin prisa y en privacidad, puede dar a la gente tiempo para pensar y responder a la invitación. Este método también puede ayudar con aquellas personas que son tímidas.

C. Una demostración de fe

Las personas podrían darle la mano o firmar una tarjeta que puede entregarle, o levantar su mano o responder a la pregunta sobre si

está recibiendo a Cristo como su Salvador. Esto funciona especialmente en situaciones apresuradas, algunas situaciones públicas, o con personas que son muy tímidas. El punto es darles la oportunidad de expresar su fe en Cristo. La Biblia dice: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo. Eso me lleva al punto de:

D. El levantar su mano

Este tipo de invitación es una manera maravillosa de expresar su fe en Cristo. Podría decir: "Si usted está aceptando al Señor Jesucristo como su Salvador, por favor levante su mano". Ésta invitación se puede usar a menudo en prisiones, escuelas, autobuses o trenes, iglesias, lugares públicos, bodas, funerales, etc., etc. Yo uso mucho este método.

E. Orar en silencio donde esté

Ésta invitación también se usa a menudo en prisiones, escuelas, autobuses o trenes, iglesias, lugares públicos, bodas, funerales, etc. La oración del pecador para su salvación puede ser seguida por levantar las manos si han recibido a Cristo.

F. Quedarse en su lugar

Éste tipo de invitación se usa normalmente después que se han hecho las otras formas de invitación. Cuando aquellos que están interesados en tomar una decisión se les da la oportunidad de quedarse en su lugar, es bueno explicarles lo que se va a hacer, informarles sobre cuánto tiempo durará la reunión, y dar algunas

garantías de que las personas no se sentirán avergonzados de ninguna manera.

Lo que yo quiero enfatizar es que la invitación no siempre tiene que ser lo mismo. No hay un método en particular que se ajuste a cada situación. Tal vez una variedad de métodos podrían ser utilizados en su situación particular.

Es obvio que nuestra confianza no debe estar en los métodos, sino en Jesucristo.

Hasta aquí hemos visto el mandato. Hemos revisado los métodos. Ahora vamos a considerar, por último punto, la manera en la que la invitación debe ser extendida.

1. Debe haber preparación en oración. Tenemos que ser bañados en oración mucho antes de que lleguemos a la invitación.
2. Hay que ser amable y tener amor.
3. Sea claro. Dígale a la gente exactamente lo que usted quiere que hagan. Si usted quiere que ellos tomen una decisión pública y abiertamente, dígales eso. No trate de ser profundo, profesional, pulido, ni nada de eso. Sólo sea claro, sencillo, y conciso.
4. Sea honesto. Si usted dice que va a cantar una estrofa más de un himno, no continúe con tres o cuatro más. Debe ser evitado el engaño. No diga detalles a menos que usted vaya a cumplirlos. La invitación debe ser clara y honesta.
5. Sea paciente. No trate de apresurarlo. Debe darles tiempo para pensar y tiempo para que el Espíritu de Dios obre. Después de todo, Él es el gran Comunicador. Entonces deje que Él haga su

obra. Puede ser que usted tendrá que tomar el tiempo en su invitación de hablar lo que el Señor pone en su corazón.

6. Hable con autoridad. No hay absolutamente ninguna razón para ser tímido mientras se extiende la invitación, porque usted está invitando a la gente a confiar en Cristo para escapar de las llamas del infierno. La Biblia dice: "Dios... manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". (Hechos 17:30) Si usted y yo estamos predicando la Palabra de Dios, ¡entonces tenemos autoridad! La falta de autoridad es uno de nuestros peores fracasos de cuando hacemos la invitación, así que no sea tímido. No diga: "Si quiere venir a Cristo, entonces puede hacerlo", o "Usted podría venir", o "Usted puede esperar para verme después". ¡No diga cosas así! Sólo diga: "¡Hágalo ahora! Dios está llamando. Venga a Jesús ahora. No se demore". Dé la invitación con el sentido de la esperanza. Jesús dijo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho". (Mateo 9:29) Si usted no cree que algo va a suceder, con toda probabilidad no lo hará. Alguien dijo: "Debe encender su invitación con fuego, y la gente vendrá a verla arder". Debemos dar la invitación con autoridad, y sin pedir disculpas.

7. Debe dar la invitación con urgencia. Puede ser la última vez que usted predique, o la última vez que tendrá la oportunidad de dar una invitación. Puede ser la última vez que alguien va a escuchar el mensaje. Recuerde lo que dicen las Escrituras: "Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres". (2 Corintios 5:11a) La gente no debe dejar el culto sin

haber estado cara a cara con la responsabilidad de responder a la llamada de Dios.

El Evangelista D.L. Moody estaba predicando una vez en Chicago, pero Moody no dio una invitación, fue una de las pocas veces en todo su ministerio que él no dio una invitación. Después, se oyó el ruido de los camiones de bomberos, y la gente gritaba: "¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!" Y él y su director de cantos, Sankey, salieron corriendo del edificio. El fuego había envuelto a Chicago, y muchas personas en ese lugar después murieron quemados. Luego Moody lloró y lloró y lloró. Él dijo: "Oh, ellos murieron, y ¡Yo no les había dado una invitación!" Él dijo: "A partir de éste momento en adelante, nunca más voy a predicar el Evangelio sin haber dado una invitación para que la gente le diga sí a Cristo".

Tenemos que invitar a la gente a recibir al Señor Jesucristo como su Salvador.

Capítulo 2

Cómo Entregar un Sermón Evangelístico

La Biblia dice en Lucas 4:18: “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos”. ¿Cómo podemos dar las buenas noticias y alcanzar a otros para Cristo?

Con el fin de alcanzar a los perdidos, debemos enfatizar que Dios nos ama y quiere que vayamos al cielo. Por eso el Señor Jesucristo murió en la cruz para darnos vida eterna y para llevarnos al cielo.

Así que, debemos hacer lo siguiente:

I. EXPLICAR EL SIGNIFICADO DEL PECADO

Cuando Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos (Éxodo 20), Él dejó muy claro lo que a Él no le gusta. Dios no aceptará al rebelde que niega Su Autoridad Divina. Este es el significado de los primeros cuatro mandamientos. Los últimos seis mandamientos muestran que Él no aceptará ningún tipo de comportamiento que hace daño a otras personas.

Cuando adoramos a otros dioses, o nos inclinamos ante los

ídolos, o usamos mal el nombre del Señor, o quebrantamos el día de reposo, ofendemos a Dios. Cuando deshonramos a nuestros padres, o asesinamos a alguien, o cometemos adulterio, o robamos, o decimos algo falso sobre alguien, o queremos algo que pertenece a nuestro vecino, ofendemos a Dios. A Dios no le agrada que hagamos esas cosas. Si lo hacemos, incluso solo uno de ellos, somos culpables de quebrantar la ley de Dios.

Cuando Jesús habló de la ley de Dios, Él explicó que es posible romperla con nuestras actitudes y deseos, incluso si no cometemos el acto abiertamente (Mateo 5:22, 28, 32, 34-35, 39). Incluso un mal pensamiento o un sentimiento equivocado desagradan a Dios.

Jesús también nos enseñó que debemos hacer las cosas que a Dios le agradan. En Mateo 5:44, Él dijo que debemos amar no sólo a nuestros amigos, sino también a nuestros enemigos. Un poco más tarde, Jesús dijo: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas". (Mateo 7:12) Jesús citó en Deuteronomio 6:4-5 y Levítico 19:18 es cuando Él resumió toda la ley de Dios en dos mandamientos: amar a Dios y amar a sus prójimos.

Aun si la gente piensa que no han hecho nada muy muy malo, ellos no dirían que siempre han hecho todo exactamente correcto. Entonces usted tiene que ayudarles a entender que no hacer lo correcto con un espíritu correcto es de igual manera un pecado como hacer lo malo es pecado.

Jesús dijo que debemos ser perfectos como Dios lo es. (Mateo 5:48) No llegar a esa meta es lo que la Biblia llama pecado. El pecado es el resultado de nuestro querer vivir por nuestra propia autoridad en lugar de la autoridad de Dios.

2. EXPLICAR EL PROBLEMA CON EL PECADO

Porque Dios es santo y absolutamente justo, Él no puede aceptar nada delante de Su presencia que esté por debajo de Su nivel. Nada imperfecto puede sobrevivir cuando se trata de acercarse al Dios perfecto.

Dios nos creó a Su semejanza para tener comunión con Él y caminar en Sus caminos. El pecado es nuestra falta de voluntad para caminar en los caminos de Dios.

El problema con el pecado es que nos separa de Dios. Estamos perdidos. Estamos en un lugar de peligro. Somos débiles y sin poder por nosotros mismos volver a Dios por nuestro propio esfuerzo.

En su predicación recuerde que los pecadores son personas derrotadas y solas, son gente con problemas, son personas inseguras, no importa cuáles provisiones traten de tener para asegurarse.

Es una verdad que los pecadores son personas condenadas. El Antiguo Testamento dice que el alma que pecare, esa morirá. (Ezequiel 18:4, 20) El Nuevo Testamento dice que la paga del pecado es muerte. (Romanos 6:23) En realidad, nadie quiere morir, pero es imposible escapar a ese enemigo final de la vida.

La muerte nos llega a todos, tarde o temprano, de una manera u otra. Después de la muerte, no hay más esperanza. Esas almas humanas van a vivir para siempre, pero se mantendrán separados de Dios.

Hay un infierno para los perdidos, como la Biblia enseña claramente, pero Dios no quiere que la gente vaya allí. Algunos predicadores hablan a los pecadores como si Dios fuera su enemigo y les deseara su destrucción. Lo cierto, es lo contrario: Los pecadores son enemigos de Dios. Dios no es su enemigo. Su terrible condena no es el deseo de Dios.

La Biblia dice: "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios". (Juan 3:17)

3. TENGA LA MISMA PREOCUPACIÓN POR ELLOS, ASI COMO DIOS LA TIENE.

Muchas personas hoy en día se sienten como diciendo: "Nadie se preocupa por mí. A nadie le importo". Estas personas sienten que todo el mundo está en contra de ellos y que nada puede salir bien para ellos. Ellos necesitan esperanza. Por lo tanto, como predicador del Evangelio, debe asegurarles que Dios se preocupa por ellos "con amor" y quiere ayudarlos.

El Evangelio de Jesucristo son las Buenas Noticias, que Dios se preocupa por los perdidos y ha provisto el camino de

salvación. Este amoroso cuidado y preocupación de Dios se expresa en Su misericordia y Su gracia. Alguien ha dicho que Dios muestra Su misericordia al no darnos el castigo que merecemos. Pedro escribió: "El Señor es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". (2 Pedro 3:9) Dios muestra Su gracia en darnos bendiciones que no merecemos. Pablo escribió: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe". (Efesios 2:8-9)

En un sermón evangelístico, usted debe de suplicar a las personas que aún no han decidido aceptar a Cristo como su Salvador, que lo hagan. La Biblia dice: "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios". (2 Corintios 5:20)

4. MUESTRE SU PREOCUPACIÓN.

Jesús dijo que nadie podría mostrar mayor amor, más que aquel que da su vida por sus amigos. (Juan 15:13) Es una prueba de la medida de su amor por los pecadores, por quien Cristo murió y así es su respuesta a ésta pregunta: ¿Cuánto estaría usted dispuesto a renunciar con el fin de ver a la gente perdida escoger a Cristo y ser salvo?

El Apóstol Pablo dijo: "Tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de

Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;". (Romanos 9:2-3) Pablo amaba tanto a su pueblo a pesar de que eran desobedientes a Dios y de estar perdidos, que Pablo parecía estar dispuesto a renunciar a su propia salvación si eso haría que se volvieran al Señor.

Cuando usted predique el Evangelio e invite a la gente a elegir a Cristo, usted es un representante de Dios – es un embajador del reino de Dios. Dios les suplica a ellos a través de usted. Entonces usted puede ver lo importante que es, que su predicación no lleve sólo el mensaje, sino también el tono de la preocupación de Dios por los pecadores, así también como Su amor, Su misericordia y Su gracia, y Su cariño. Usted tiene que mostrarlo y además decirlo.

Jesús tenía mucha compasión cuando miró a la ciudad de Jerusalén. (Mateo 23:37) Mientras usted ve a la gente que está escuchando su sermón, usted debe llorar en su corazón. Ellos están perdidos y sin esperanza, si no aceptan a Jesucristo. Por lo tanto, cuando usted les implora a ellos que elijan a Cristo, su preocupación es que crean en Él, para que puedan recibir el regalo de la salvación.

Pídale al Espíritu Santo que ponga carga por las almas en su corazón. Piense en el Calvario y cómo Jesús sufrió allí. Piense en lo que Su salvación ha traído a usted y lo que su vida era o sería sin ella. Piense en el peligro y la desesperación que los pecadores enfrentan en ésta vida cuando no tienen a Cristo en sus corazones. Piense en la destrucción eterna que les espera en el futuro si

mueren sin creer en Jesús. Piense en la posibilidad de que usted no podrá predicarles otro sermón después de éste. Piense en el anhelo del corazón de Dios para alcanzarlos con Su amor.

Tener este tipo de pensamiento moverá su pasión para suplicar a los pecadores a elegir Cristo.

Usted debe predicar su sermón con un corazón que duela como le duele el corazón de Dios para ellos. La futura separación de los pecadores de Dios para toda la eternidad es una realidad que es imposible poder cambiar para cualquier persona. Pero, la Biblia dice que nada hay imposible para Dios. Dios envió a su Hijo a la tierra como un hombre para hacer lo que los hombres y las mujeres no pueden hacer por sí mismos. Esa es la historia del Evangelio, que Jesús venció el pecado para liberarnos, para traernos de vuelta a Dios. Entonces usted puede anunciarles que El Señor Jesucristo murió por nosotros para darnos salvación, para darnos vida eterna, para llevarnos al cielo.

Quiero compartir un excelente material de mi pastor Dr. Jack Hyles; es un material que se encuentra en un libro titulado: “Enseñanza sobre la Predicación”. Recomiendo mucho que lo lea y que lo estudie. Espero que le sea de mucha bendición en predicar el evangelio de Cristo.

Predicar es enseñar con lágrimas en los ojos. La predicación es la verdad en llamas. La predicación es la Palabra de Dios en la mano, el fuego de Dios en el corazón y el celo de Dios en el alma. La predicación es el don de Dios envuelto en una voz emocionada. La predicación es la conciencia moral de una nación.

La predicación es el alma de la iglesia. La predicación es el salón del trono de la sociedad. La predicación es el cetro y la corona del predicador. La predicación es el nivel moral de la siguiente generación. Cada gran denominación fue fundada sobre la predicación. Fue John Wesley quien dijo: "Me prendo en fuego y la gente viene a verme mientras me quemo". La predicación es la respuesta. Que nada ocupe su lugar. Que no se dé ningún concierto a la hora de la predicación. Que no se dé ninguna cantata en el tiempo de la predicación. Que ninguna película sustituya la predicación del Evangelio. Que ninguna víspera tome el lugar de la predicación. Que no se den obras de teatro ni dramatizaciones en vez de la predicación. La predicación es la más elevada de las profesiones y la más grande de las artes.

Una Gran Verdad por Sermón

Imagine la invitación y la única cosa que usted quiere que suceda, entonces decida qué verdad hará que suceda. Escriba la verdad, mírela y decida qué cree que esa verdad hará que suceda. Use el tiempo entre esta decisión y el momento de la predicación del sermón para convencerse de la importancia de la verdad que usted ha elegido. Escriba la verdad y colóquela en varios lugares muy transitados. Aparte tiempos para no hacer nada más que pensar en la importancia de la verdad que se entregará y coloque la verdad en la parte superior de su lista de oración. Mientras ora, imagine en su mente la invitación. Elija un canto o un himno que transmita la verdad elegida y cántela con frecuencia durante la

semana. Lea todo lo que pueda sobre esta verdad. Piense en las formas en que puede ayudar a las personas. Recuerde que solo tiene una oportunidad. Escriba la verdad que se está enfatizando con negrita en algún lugar del bosquejo. Si tiene un sermón con algunos puntos, repita todos los puntos anteriores cuando dé un nuevo punto. No cambie la dirección mientras predica un sermón, aun si siente que es un fracaso porque puede estar ayudando a las personas. Concéntrese primariamente en dar una verdad por sermón. Recuerde que la verdad nos puede hacer libres.

El Bosquejo

Algunos grandes predicadores usan bosquejos simples de menos de una página. Algunos usan muchas páginas de esquema. El propósito de un bosquejo es principalmente poner al orador en el mismo estado de mentalidad mientras predica así como estaba mientras se preparaba y estudiaba.

1. Lo primero en la parte superior del bosquejo debe "agarrar" al predicador. Debe llamar su atención. 2. No se preocupe por cuántos puntos hay en el bosquejo. 3. Use distintos tipos de escritura en sus bosquejos. Por ejemplo, si predico sobre el Cielo, hago el bosquejo ordenado y hermoso. Puedo escribirlo a máquina o imprimirlo con mucho cuidado o escribirlo con la mejor escritura. Esto se debe a que el Cielo es ordenado y hermoso. Si predico sobre el Infierno, garabateo el bosquejo y lo haré desordenado. Si predico un sermón difícil, muchas veces uso un marcador negro para recordarme que debo ser audaz. Si

predico un sermón suave, uso una pluma fina. Si predico un discurso de graduación, escribo mi bosquejo en una manera inmaculado. Si predico un sermón en el que quiero emocionarme, y para recordarme que me emocioné en mi estudio, subrayo los puntos principales o los escribo con mayúscula.

Tenga en cuenta que el propósito de este bosquejo es llevar el espíritu que tenía mientras preparaba su sermón al púlpito. Si yo estaba emocionado en la preparación del sermón, algo en el bosquejo debería recordarme ese entusiasmo. Si fui tierno en el estudio, algo del bosquejo debería recordarme la ternura. Si lloré en el estudio, algo en el bosquejo debería recordarme cómo me sentí en el momento en que preparé mi mensaje y mi corazón. Cuando tengo una ilustración en mi esquema, escribo la abreviatura "Ill.", para recordarme que esto es una ilustración. Si tengo una idea especialmente buena que quiero destacar en mi esquema, la rodeo con un círculo. Siempre pongo una línea en negrita entre los puntos. Esta línea es muy audaz para dejarme saber que una parte del sermón está terminando y otra parte está comenzando. Cuando hago una lista de cosas, siempre las enumero. Esto me facilita mantenerme en mi lugar de la lista.

Cuando quiero susurrar mi mensaje, uso letra minúscula. Cuando quiero gritar, uso letra grande. Tenga presente que el propósito del bosquejo es trasladar el espíritu del estudio hacia el púlpito. Es mucho más fácil emocionarse cuando está solo con Dios y Su Palabra que cuando está parado frente a cientos o tal vez miles de personas. Esto no es ser hipócrita o mecánico; es ser

honesto. Usted preparó el contenido de su mensaje en el estudio; su bosquejo es para recordarle lo que aprendió. Usted preparó su corazón en el estudio; el bosquejo debe recordarle lo que sintió, y debe ayudarle a sentir ese mismo dulce fervor que sintió cuando estaba a solas con Dios en el estudio.

Cuando uso ilustraciones que conozco bien, solo pongo una palabra o dos que me recuerden y las señalo encerrándolas en un círculo en mi esquema. Por ejemplo, he mencionado tantas veces en mis sermones la muerte de mi padre que fue alcohólico, simplemente escribo las palabras "la muerte de papá" y le pongo un círculo en el bosquejo. A menudo uso la ilustración de la superintendente departamental de la escuela dominical que me dijo cuando yo tenía cinco años de edad que Jesús me amaba. El nombre de ella era Sra. Bethel. Cuando pongo eso en mi bosquejo, simplemente escribo las palabras, "Sra. Bethel", y lo circulo.

También escribo mi texto en la parte superior de mi esquema y lo circulo. Esta no es solo la referencia, sino las mismas palabras del texto para que yo pueda consultarlas fácilmente y recordarlas. Si estoy usando un sermón de un punto, escribo ese punto varias veces a lo largo del bosquejo para recordarme que debo seguir enfatizando y repitiendo ese punto único que estoy tratando de enfatizar.

4. Uso una hoja de papel de 8 ½ x 11 para mi esquema. Lo doblo y lo coloco en mi Biblia. Esto cubre dos páginas. En otras palabras, cuando la Biblia está abierta, las páginas de la izquierda

y la derecha están cubiertas con un bosquejo. Luego dibujo una línea de marcador mágico en negrita en el centro para asegurarme de que las páginas estén divididas en mi mente. 5. Deje que su bosquejo le diga cómo se sintió mientras lo preparaba. Si mientras lo estudiaba, lloré por cierta verdad, puedo anteceder esa verdad en mi bosquejo con una declaración como esta: "Nada me hace llorar más rápido". 6. Espere en realizarlo hasta que usted se haya movido y haya entrado en los lugares celestiales antes de hacer su bosquejo. 7. Resuma su bosquejo no antes de 48 horas antes de que sea predicado. Si hace esto, quedará más fresco y será más fácil que el bosquejo cumpla su propósito. 8. Si usa un bosquejo antiguo, léalo y vuelva a leerlo justo antes de predicar. 9. Use marcas de ídem en una lista. Suponga, por ejemplo, que en el bosquejo está enumerando algunas cosas por las cuales está agradeciendo a Dios. No escriba para cada cosa las palabras: "Doy gracias a Dios". Escriba las palabras "Doy gracias a Dios" para la primera y ponga marcas de ídem debajo de esas tres palabras a lo largo del bosquejo. Esto hará que el bosquejo sea un poco menos desordenado y confuso mientras usted esté predicando. 10. Escriba instrucciones en su esquema. 11. A menudo es bueno usar versículos que tienen su propio bosquejo en el mismo versículo. (Por ejemplo, 2 Timoteo 1:7, que incluye un bosquejo natural: poder, amor y dominio propio. Otro ejemplo sería 2 Crónicas 7:14.)

Preparándose para Predicar

1. Debo examinar el púlpito. 2. Debo observar la plataforma. 3. Debo comprobar a qué distancia estoy de la gente. 4. Debo revisar la iluminación. 5. Debo comprobar la temperatura. 6. Debo comprobar la forma del auditorio y decidir con qué personas hacer contacto visual. Me doy cuenta de que, si el auditorio es grande, no hay forma de que pueda tener contacto visual con todos. Si el edificio es muy largo y angosto, sería prudente predicar principalmente a la mitad delantera de la congregación. Esto mantendrá mis ojos apuntando hacia toda la congregación, pero debo estar atento principalmente a la mitad delantera. Sin embargo, debo asegurarme de proyectar mi voz para que la última fila pueda escucharme. Si el edificio tiene forma de abanico, mi cuerpo no debe oscilar ofensivamente. Debo decidir mantener el contacto visual básicamente con las dos secciones centrales, con una mirada ocasional a los lados.

El Pastor Hyles oraba: "Querido Dios, si estoy poniendo demasiado énfasis en la mecánica, es un error sincero. Quiero ser hoy lo que Tú quieres que sea, y quiero que la gente escuche y entienda Tu mensaje. He pasado horas preparando mi mensaje. He pasado horas preparando mi corazón. Ahora no debo permitir que las circunstancias impidan que el mensaje se traslade de mi corazón al corazón de la gente".

7. Debo controlar a la multitud y estar al tanto de sus necesidades y reacciones. 8. Debo enamorarme de esas personas. 9. No debo distraerme de mi mensaje. Debo mantener el rumbo. 10. Debo tener cuidado con mi postura. 11. Debo tener cuidado

con mis ojos. 12. Debo tener cuidado con el uso de mis manos. 13. Debo estar vestido adecuadamente. 14. Debo ser consciente de mis expresiones faciales. 16. Debo ser apropiado en mi comportamiento desde el púlpito. Debo acordarme de participar en cantar los cantos. Debo tener cuidado de no hablar con los que están en la plataforma. 17. Debo ser muy prudente con respecto a cualquier niño que se porte mal o un bebé que llora. 18. Debo ser astuto como serpientes e inofensivo como palomas. Yo oro: "Ayúdame a usar el humor con buen gusto. Recuérdame ser correcto en todos los sentidos y no ser presuntuoso en mis opiniones sobre las personas en la audiencia".

Mantenga un Corazón Cálido mientras Predica

1. Use palabras que reconforten su corazón. El predicador sabio aprenderá las palabras que son muy dulces y queridas para él. Los usará a menudo. 2. Use superlativos que reconforten su corazón. Cuando se usan honestamente, los superlativos son una gran ayuda para un orador. Declaraciones tales como "la cosa más asombrosa que he visto en mi vida", "el mejor día de mi vida" y "la cosa más maravillosa del mundo", si se dicen con sinceridad y no con exageración, pueden usarse para reconfortar el corazón del predicador. 3. Use experiencias que reconforten su corazón. 4. Mientras predica, mencione nombres que reconforten su corazón. 5. Mientras predica, mire los lugares que calientan o pueden tocar su corazón. Mire el altar y piense en todas las cosas maravillosas que Dios ha hecho allí. Su mente puede ir a donde quiera que

pueda encender su corazón. 6. Recuerde a los que una vez estuvieron con usted. 7. Observe a su gente mientras predica. 8. Desarrolle maneras que reconforten su corazón. Todos los sábados por la noche antes de acostarme, tomo una foto de mi padre, quien murió sin Cristo en 1950, pongo la foto en el piso y le pido a Dios que me ayude a predicar con el mismo fervor que hubiera querido que mi pastor tuviera la primera y la última vez que mi papá se sentó conmigo en la iglesia. El predicador que tiene pequeñas maneras que lo ayudan a recordar amar, apreciar y pensar, ese predicador tendrá un corazón más cálido. 9. Piense en el esfuerzo de las personas que vienen a escucharle. 10. Piense en el trabajo que se hizo en la ofrenda. 11. Piense a quién representa. 12. Exprese públicamente su amor y aprecio. Diga: "Te amo", a su gente. Sea agradecido con ellos. 13. Piense dónde está. 14. Piense en lo que es "el Libro". Mientras predica, dese cuenta de que está predicando la misma Palabra de Dios. 15. Piense en los que miran desde el Cielo. 16. Piense en los que suplican en el infierno. El predicador de corazón cálido y tierno debe darse cuenta de que se encuentra entre el Cielo y el Infierno; ¡sí, incluso entre los vivos y los muertos! 17. El predicador debe recordar que algún día terminará. 18. Piense en la inversión que otros han hecho en usted. 19. Piense en el tribunal y en el hecho de que algún día se enfrentará a Jesús. 20. Dese cuenta de todo el trabajo que se ha realizado en el servicio de aquellos que trabajan con usted.

Hay algunas cosas que el predicador debe hacer que lo

ayudarán a obtener y retener un corazón cálido y tierno todo el tiempo. 1. Aparte tiempo para alabar a Dios. 2. Aparte un tiempo para adorar. La alabanza es agradecer a Dios por lo que ha hecho. Adorar es agradecer a Dios por lo que Él es. 3. Aparte un tiempo para meditar. 4. Aparte un tiempo para confesar sus pecados. 5. Cante y chifle o silbe durante toda la semana. Cada mañana yo elijo un canto para el día, lo canto y lo chiflo o silbo durante todo el día. 6. No se rodee de personas negativas. 7. Reflexione sobre el esfuerzo invertido en las cosas buenas que han hecho por usted. 8. Piense un poco antes de comer cada comida. Piense en las personas hambrientas. 9. Piense en la bendición de poder levantarse por la mañana. 10. Alabe a Dios al salir por la puerta cada mañana. 11. Alabe a Dios al comenzar el trabajo del día. 12. Piense en sus líderes. 13. Piense en los que le siguen. Piense en lo que significan para usted. 14. Todos los días dedique algún tiempo a pensar en el hecho de que pronto verá a Jesús cara a cara. 15. Visite los cementerios y las tumbas de aquellos a quienes amaba. 16. Saboree el "ahora". 17. Lea los Salmos. Hay tres libros de los que leo todos los días. Leo algunos de los Salmos todos los días, algunos de los Proverbios todos los días y algunos del libro de los Hechos todos los días. Los Salmos me dan amor; los Proverbios me dan sabiduría; los Hechos me dan poder. Estas tres cosas encabezan mi lista de oración: amor, sabiduría y poder. 18. Ore por sus enemigos. 19. Piense en cosas buenas que usted puede hacer por sus enemigos. 20. Busque personas para ayudar.

Siete veces al día me arrodillo y elevo mi corazón a Dios

pidiéndole que me permita cruzar el camino de aquellos que necesitan mi ayuda y el camino de aquellos a quienes Jesús ayudaría si Él caminara en mis zapatos. Es maravilloso cómo el Espíritu Santo puede hacer que aquellos se crucen en su camino si se pone a disposición para vivir para los demás.

Cómo Elegir un Sermón

1. Elija de acuerdo con las necesidades de las personas. 2. Un sermón es una herramienta. No es un fin en sí mismo. Es una herramienta con la que usted puede arreglar algo. Es como una llave grasienta con la que puede arreglar algo. 3. Un sermón es una receta. 4. El pastor debe conocer al boticario; es decir, la farmacia. Lo más importante de que un predicador conozca la Biblia es que sabe dónde encontrar la receta particular que satisfaga las necesidades de su congregación. 5. El pastor debe estudiar a su pueblo para encontrar las necesidades. 6. Nunca predique a individuos. 7. El sermón no debe tener el propósito específico de entretener. 8. El pastor debe mantener una lista de sermones, ideas y bosquejos: a. Lea la Biblia buscando ideas para sermones. b. Lea la Concordancia del Cruden para las frases bíblicas que se pueden agregar a las mencionadas anteriormente. c. Escuche sermones.

9. El pastor debe rogar a Dios para que le guíe espiritualmente mientras elige la medicina espiritual de la Palabra de Dios para las necesidades de su pueblo. 10. El pastor nunca debe usar o considerar frases tales como "¡Eso predicará!" sino más bien:

"¡Eso ayudará!" 11. Cuando el pastor ve la necesidad, puede estar seguro de que satisfacer esa necesidad es la voluntad de Dios.

El Pastor Debe Mantener su Propia Atención

El pastor debe perderse completamente en la verdad que está predicando. Debe mantener su mente en una cosa y sólo en una cosa porque tiene personas que lo necesitan y tiene una verdad que aliviará sus necesidades. No debe permitir que nada ni nadie robe el control de su mente. El pastor debe orar mucho antes y no justo antes del servicio. El pastor debe ir a la iglesia temprano y relajado. No debe permitir que exista ninguna fricción en el hogar. Cada domingo por la mañana, nada debe apartar su mente de la cirugía que está a punto de realizar. Elijo un pensamiento que ocupa mi mente brevemente justo antes de ponerme de pie para predicar. No compartiré ese pensamiento; es demasiado sagrado y personal, pero me impulsa a dar lo mejor de mí al predicar. El predicador debe recordar antes de predicar cuánto deseaba predicar antes de tener la oportunidad. El predicador debe recordar que algún día terminará. El pastor debe enamorarse de su pueblo. El pastor debe predicar para obtener un cierto resultado.

La Introducción

El propósito de la introducción es presentar dos cosas a la congregación: (1) Usted mismo, y (2) Su mensaje. La introducción debe ser una señal precisa que apunte al sermón y no

ser un sermón o un bosquejo. La introducción debe despertar hambre para el resto del mensaje. La introducción podría ser una pregunta que necesita una respuesta o una declaración que necesita ser completa y podría generar curiosidad hacia dónde se dirige el hablante. En la introducción, debe haber una creación de intriga. La introducción debe llevar a las personas a sentir que el sermón tiene la respuesta a una necesidad individual. El título y la introducción del sermón no deben ser más espectaculares que el sermón. La introducción debe hacer que la gente desee que el predicador continúe y la introducción debe ser la parte más articulada del sermón. No debe comenzar en la cima de una montaña a menos que el sermón sea un sermón en la cima de una montaña. La introducción debe llamar la atención del predicador. La introducción no debe incluir bromas que conviertan a los demás en un objetivo. A veces una broma es algo saludable si se hace con buen gusto. La presentación debe convencer a las personas de que usted está al mismo nivel que ellas. Debe vestirse, caminar, ser cortés y hablar para el Señor. La introducción no debe ser un momento de sarcasmo. Si un predicador es un predicador visitante, debe tomarse el tiempo en sus comentarios introductorios para felicitar a la iglesia, al pastor, a la ciudad, a los edificios, al área, a la música, etc. No trate de impresionar o asustar. Sea cortés, sonría y sea amable.

Temas sobre los Cuales Predicar

En 2 Timoteo 4:2 y 5, la Biblia dice: "Que prediques la palabra;

que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio".

Hace años me senté y enumeré veinte temas que pensé que eran necesarios para el crecimiento espiritual y la madurez de mi pueblo. Todos mis sermones tratan de al menos uno de estos veinte temas. Aunque nunca los he compartido, en ocasiones he explicado el proceso por el cual llegué a ellos. Ese proceso será el contenido de esta sección. Escogí los veinte temas de 2 Timoteo capítulo 4, versículos 2 y 5. En este pasaje, Dios le dice al predicador lo que debe hacer cuando se presente ante su pueblo.

1. QUE PREDIQUES. La palabra “predicar” aquí significa "proclamar la victoria". De esto saco el ánimo. Mi pueblo necesita ser animado por la Palabra de Dios. Debo "proclamar la victoria de la Palabra".

2. LA PALABRA. Este es Jesús. (Esta misma palabra en este versículo, “logos” en griego, se encuentra también en el libro de Juan capítulo 1 y se refiere a Jesús.)

3. QUE INSTES. Tiene el significado recomendar, incitar, animar, encontrarse con. La palabra en griego en otros lugares tiene la idea de "puesto sobre", "estar presente", "estar a la mano", que implica fidelidad. Sea predecible, sea fiel. También de esta afirmación podría surgir el tema del compromiso.

4. A TIEMPO Y FUERA DE TIEMPO. Esto nos lleva a otro

tema: la perseverancia. Nuestro mensaje a la gente debería ser: "¡No se rindan! ¡Perseveren! ¡Aguanten! ¡No retrocedan! ¡Terminen lo que empezaron!"

5. REDARGUYE. Esta palabra también se traduce en otros lugares, "refutar".

6. REPRENDE. Esta palabra implica "honrar, luego reprender". Podría traducirse "regañar con el amor".

7. EXHORTA. La palabra en griego puede tener el significado de "implorar, confortar, invitar, recomendar, llamar cerca". Puede tener el sentido de defender o correr al lado de uno y levantarlo".

8. CON TODA PACIENCIA. Esta palabra puede tratarse de "temperamento uniforme". Tiene que ver con tener un espíritu cristiano. De ahí viene la palabra "templanza", que significa "control adecuado".

9. Y DOCTRINA. La palabra significa "enseñanza". El predicador debe incluir enseñanzas y verdades bíblicas en su predicación. Añade esto a su lista de temas.

10. PERO TU SE SOBRIO EN TODO. La mayoría de la gente siente que esto significa "observación moral". En otras palabras, el predicador debe luchar contra el pecado.

11. SOPORTA LAS AFLICCIONES. Esta palabra significa "sufrir con". Esto implica simpatía y comprensión. El predicador sabio debe incluir en su ministerio y en su predicación comprensión compasiva.

12. HAZ OBRA DE EVANGELISTA. Esto significa ganar almas. Significa salvar a la gente. Uno de los temas del pastor debe ser la

salvación, predicando con fervor evangelístico.

13. CUMPLE TU MINISTERIO. ¡Esto significa que el predicador total lo tiene todo! Quiere decir que proclame la victoria, que predique a Jesús, que predique el compromiso total, que predique la fidelidad, que predique la perseverancia, que exponga la falsa enseñanza, que reprenda en el amor, que salve a los caídos, que enseñe a los cristianos a tener el espíritu adecuado, sanar y ayudar, a predicar doctrina, a combatir el pecado, a solidarizarse y sufrir con su pueblo, ser ganador de almas y entrenar ganadores de almas, ser evangelista, y en fin, envolverlo todo y hacer un paquete que contenga todas estas cosas.

Las cosas que he enumerado no son las palabras exactas que uso en mi lista de veinte temas, pero fue a partir de este pasaje que hice mi lista para poder darle a mi pueblo todo lo que necesita, y también ser a mi gente todo lo que necesitan que yo sea. De los veinte temas que he enumerado en un lugar privado vienen todos los sermones que predico. Siento que estos veinte temas cubren todas las necesidades que pueda tener mi pueblo.

Predicando a Todos

1. El predicador debe aprender a hablarle a cada grupo. 2. El pastor debe estar rodeado de niños y debe obligarse a sí mismo a hablarles y aprender a hacerlo con eficacia. 3. El pastor debe acercarse a los adolescentes. Conózcalos. Descubra cómo ser un

exitoso obrero juvenil. 4. Acérquese de las personas mayores. 5. Identifíquese con los pobres, los ricos, los educados y los ignorantes. 6. Vigile cuidadosamente a aquellos que son obreros exitosos de niños, jóvenes y adultos. Aprenda qué es lo que los hace exitosos. 7. Aprenda a ser niño cuando se requiere, y joven cuando se necesite. 8. Lea una variedad de cosas. Lea libros que les gusten a los niños y adolescentes. Luego lea todo lo que pueda acerca de alcanzar a cada uno y trabajar con cada uno. 9. Cuando hable con adolescentes y niños que estén sentados por edades, tenga a los adolescentes frente a usted para que usted pueda tener contacto visual con ellos. Deje que los niños estén a los lados.

10. Al hablar a un grupo que se conforma estrictamente de niños, el pastor debe moverse mucho. Debe hacer preguntas que requieran respuestas breves y concisas, y debe usar mucho el micrófono. 11. Cuando se habla a un grupo que incluye niños que se encuentran sentados juntos, a menudo es prudente comenzar presumiendo de los niños. La siguiente manera es una buena manera de hacerlo: "Adultos, ¿han notado a estos niños aquí? ¿Han notado cómo se sientan estando quietos y están escuchando? ¡Es una cosa asombrosa! A veces, durante el sermón, dirijan su mirada hacia ellos. Les garantizo que los niños presentes estarán quietos y en silencio. Le asombrará ver lo bueno que son estos niños". Esto les da a los niños una reputación que ellos querrán mantener. Luego, de vez en cuando a lo largo del mensaje, deténgase y pregunte a los adultos si han notado lo bueno que son los niños. Esto hace saber a los niños que usted no

los ha olvidado, y ellos tendrán en mente el objetivo de complacer y mantener la reputación que usted les ha fijado. 12. Cuando los adolescentes y los adultos están presentes en la misma audiencia y están sentados en grupos, predique a los adolescentes. Empiece por ser honesto y hable de su situación. Luego dígales a los adolescentes cómo se sentía cuando usted tenía la edad de ellos. Puede decirles algo como: "Probablemente ustedes me miran y se preguntan: '¿Puede salir algo bueno de él?' y yo les estoy mirando y pienso: '¿Puede haber algo bueno en ellos?' pero les propongo un trato, muchachos. Denme una chanza, y no les predicaré mucho ni duro".

13. Cuando usted hable con adolescentes a solas, no se baje demasiado para entenderse con ellos. Hágales saber que está consciente del hecho de que son casi adultos. (A ellos les gustará saber esto). Hágales saber que no planea tratarlos como niños pequeños, sino como los casi adultos. Al hablar con los adolescentes, debe mostrarse amor, y su sinceridad hacia ellos debe ser obvia. Los adolescentes son muy hábiles para leer las intenciones de un orador o de un predicador. Pueden detectar tanto la falta de sinceridad como la sinceridad. 14. Cuando usted predique a grupos diferentes que están sentados juntos, predique al grupo más obvio. No intente hablarles a todos. En cierto sentido, hable solo a un grupo y deje que los demás escuchen. 15. Tenga una lista de sermones que son básicamente para niños y otros dirigidos para adolescentes. Tenga otra lista de sermones que son básicamente para predicadores. Tenga sermones

especiales que pueda usar para cualquier combinación de grupos. 16. Tenga una verdad que transmitir. 17. Cuando hable a un grupo de varias personas, haga mención de cada grupo en el sermón. Hágalos saber que está consciente de su presencia, incluso si no se dirige a ellos principalmente. 18. Incluya algo para tocar todas las emociones: para las lágrimas, para la risa, para la sobriedad, para la emoción.

Hemos estado tratando extensamente con la predicación, dirigida a diferentes grupos. Sin embargo, la mayor parte de nuestra predicación está dirigida a una congregación mixta. Por lo tanto, se debe recordar lo siguiente: 1. Predique principalmente a los adultos. 2. Revise su sermón, debe haber leche y carne en el mismo mensaje. Recuerde que usted está predicando a nuevos cristianos, a cristianos maduros y a cristianos en crecimiento. 3. Mezcle la vieja verdad con la nueva verdad. Con eso quiero decir, manténgase fresco y nuevo para las personas que le han escuchado durante años, pero no deje de enseñar las verdades simples y antiguas, ¡porque los nuevos cristianos las necesitan! 4. Adapte la profundidad a la sencillez. 5. Si lo que usted dice está más allá de la comprensión de alguien, entonces alcáncelo con la forma en que lo dice. Usted puede alimentar con un gran trozo de carne a los cristianos maduros y, sin embargo, la forma en que los alimenta puede ser agradable para los jóvenes y para los bebés en Cristo. 6. Piense toda la semana en los diversos grupos de la congregación.

Compasión en su Predicación

Necesitamos tener compasión en nuestra predicación. A la gente no le importa cuánto usted sabe hasta que ellos sepan cuánto le importa. Mostremos verdadero amor, preocupación y cuidado por las personas. El amor hace la diferencia.

Predicador, Alarguemos las Cuerdas y Fortalezcamos las Estacas

¡Hombre de Dios, algunos sermones recalentados no servirán!
¡Un pequeño esquema tomado de un libro no es suficiente!
¡Debemos caminar con Dios! ¡Debemos ser hombres de Dios!
¡Debemos caminar al púlpito ante el pueblo de Dios con el mensaje de Dios! ¡Que Dios nos ayude como predicadores a alargar nuestras cuerdas y a fortalecer nuestras estacas a medida que se agrandan nuestras tiendas!

La Invitación

Básicamente, la invitación es la respuesta de la audiencia al servicio y al mensaje. Esta respuesta debe comenzar antes de que comience el servicio. En consecuencia, la invitación comienza antes de que comience el servicio. Lo que sigue es una explicación paso a paso de lo que realmente es la invitación.

1. La invitación comienza desde que se extiende una mano de bienvenida en la puerta. 2. El prelude también es una parte de la invitación. 3. El tiempo de cantos es parte de la invitación. 4. Las palabras de apertura que da el pastor son parte de la invitación.

Tal vez dirá algo que provoca una sonrisa. Esto también es una respuesta y ayuda a crear un espíritu de respuesta. 5. El reconocimiento de los visitantes es parte de la invitación. El hecho de que se les pida ponerse de pie les da la oportunidad de responder. 6. La ofrenda es parte de la invitación. Cuando se pasa el plato de las ofrendas y el invitado lo acepta y lo pasa, significa que está respondiendo. 7. La lectura responsiva de la Biblia es parte de la invitación. 8. El humor es parte de la invitación. El humor, de buen gusto, es una excelente manera de invocar una respuesta. 9. Identificarse con el predicador es una parte importante de la invitación.

El Predicador debe ser Estable

Cuando Dios eligió un nombre por el cual llamaría a sus seguidores, eligió la palabra "discípulos". Esto es muy interesante. Quería que ellos fueran discípulos, o disciplinados. Para tener éxito en la predicación, el hombre de Dios debe ser disciplinado. ¡Debe ser estable y consistente, en un verdadero sentido, ser un discípulo!

Predicando entre Vivos y Muertos

Le pregunto a usted: ¿Existe el Infierno? ¿Hay un cielo? ¿Estamos realmente entre los vivos y los muertos? ¿Es Jesús realmente la diferencia? ¿Es la necesidad del hombre la cruz de Cristo? ¿Era realmente correcto el mensaje de Pablo al carcelero de Filipos cuando dijo: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás

salvo"? ¿Realmente amó Dios de tal manera "al mundo que ha dado a su Hijo unigénito"? Entonces, ¿qué más importa?

¡Oh, hombre de Dios, es verdad! ¡Hay un cielo! ¡Hay un infierno! ¡Hay un Jesús! ¡Hay una muerte vicaria! ¡Hay una resurrección corporal! ¡Hay una ascensión! ¡Hay un regreso a la tierra por parte del Salvador! ¡Hay un rapto! ¡Hay una Nueva Jerusalén! ¡Es real! ¡Hay un infierno! ¡Hay un cielo! ¡Mientras nos ponemos de pie para predicar, nos paramos entre los vivos y los muertos!

El Predicador y el Lenguaje

El idioma es importante. Por supuesto, nadie debe criticar a otro o considerarse superior a otro porque su gramática o uso del idioma es superior al de su amigo, pero cada uno de nosotros debe hacer lo mejor que pueda para aprender el idioma y su uso correcto para que podamos comunicarnos mejor a aquellos, a quienes amamos, para transmitir nuestros verdaderos sentimientos y a aquellos a quienes predicamos dar una presentación adecuada de la verdad que Dios nos da como mensaje.

El Cuidado y el Uso de la Voz del Predicador

Debido a la importancia de la voz del predicador, debe tratarla con cuidado y cuidarla adecuadamente. Hay cuatro cosas que causan problemas con la voz de un predicador.

I. ESFUERZO.

La tensión casi siempre es causada por un cuidado inadecuado de la voz y por un conocimiento inadecuado de sus limitaciones. Hay muchas cosas que un predicador puede hacer para evitar que este enemigo obstaculice o elimine su oportunidad de hacer lo que Dios le ha llamado a hacer.

1. Realice ejercicio vocal. En la mañana temprano uso las vocales largas precedidas por una "h" como "ha, ha, ha, he, he, he, hi, hi, hi, ho, ho, ho, hu, hu, hu". Hago ejercicio con mi voz haciendo apoyo en el diafragma y no de la garganta. Luego hago lo mismo con las vocales cortas: "ja, ja, ja, je, je, je, hi, hi, hi, ho, ho, ho, hu, hu, hu". Luego pongo mis manos sobre mi estómago y hago lo mismo varias veces. Luego me acuesto en la cama con la cabeza colgando del costado de la cama y realizo los mismos ejercicios varias veces. Si un predicador tiene el más mínimo problema de voz, mientras es joven debe tomar lecciones de canto y aprender a tener el cuidado apropiado para esa parte de su anatomía, que representa lo mismo que un martillo para un carpintero, un estetoscopio para un médico; así como un bisturí es para un cirujano, una paleta es para un albañil y una aguja es para una costurera.

2. Levántese temprano en la mañana; beba un vaso grande de agua caliente; y luego haga los ejercicios vocales. Algunas personas ponen un poco de jugo de limón en el agua caliente. Esta es una buena manera para que un predicador comience el día.

3. Evite acostarse y/o tomar una siesta, justo antes de hablar.

4. Cante mucho. Cantar es un buen ejercicio para la voz. Debe tener cuidado de cantar desde el diafragma o el estómago en lugar de la garganta.
5. Hable en público antes del servicio en el que usted predicará.
6. Mantenga la calma en otros eventos. El predicador debe encontrar alguna forma de expresar su entusiasmo y emoción en un evento deportivo que no sea forzando la voz.
7. Pronuncie las palabras claramente.
8. No fuerce la emoción en su voz. La emoción forzada aprieta los músculos de la voz. Deje que la emoción mientras predica venga del corazón a la voz, no de la voz al corazón. Comience con una voz tranquila y segura. Luego, cuando la emoción llega al corazón, el corazón enviará un mensaje a la garganta y le dirá que ya está listo para el volumen. El corazón ha hecho su trabajo primero, y la tensión es menos probable.
9. Comience lentamente. Esto es lo que hará el predicador sabio. Comenzará gradualmente, dejará que su voz se ajuste a un cierto tono y luego se podrá aumentar el volumen sin dañar la garganta.
10. Manténgase cerca del micrófono. ¡Use el micrófono!
11. Debería poder escuchar su voz amplificada.
12. Use una cantidad excesiva de agudos en el sistema PA sin muchos graves. Esto no quiere decir que los agudos deban estar al máximo y los graves al mínimo, pero el énfasis debe estar en los agudos y no en los graves.
13. No utilice un ajustador o un mezclador en su sistema PA durante la predicación.

14. Use un cambio de ritmo mientras predica. No predique un sermón completo a todo volumen. Dele a su voz la oportunidad de descansar. Si hace énfasis en todo, no se enfatizará nada. Para el cuidado adecuado de la voz, debe hablar en voz alta, en voz baja, hablar en un tono de conversación y con una variedad de volumen.

15. Ejercite su voz los días que no habla en público. La voz es como un músculo. Puede doler si no se usa regularmente. Un predicador que predica diariamente y que cuida su voz apropiadamente tendrá menos problemas de voz que un predicador que solo predica un día a la semana en condiciones similares. Así que en los días en que la voz no se usa para predicar, debe ejercitarse regularmente.

16. Trate de evitar la tensión mientras predica. Disfrútelo, y evite la tensión tanto como sea posible.

17. Use su voz al principio del servicio para probarla, por lo tanto, aprenda a controlar su ritmo y a usarla cuando predique.

18. Si sigue a otro predicador, aprenda a ser usted mismo. No compita con él. No se inquiete ni trate de predicar más que él. Solo sea usted mismo. Entréguese al Espíritu Santo y deje que Él le use para el propósito que Él le tenga para usted.

19. No intente dar un sermón, sino entregue su alma y piérdase en una verdad al dar un sermón. La garganta se afloja cuando un predicador se pierde en su mensaje. Cuando está totalmente consumido con lo que está diciendo, hay menos tensión en su voz.

II. TENSIÓN. (ESTRÉS)

Así como el esfuerzo causa problemas en la voz, la tensión o el estrés también es un gran enemigo de la predicación.

1. Prepárese con anticipación y evite el cumplimiento de una fecha límite. 2. No discuta problemas antes de predicar. 3. No se ocupe de los asuntos de la iglesia antes de predicar. 4. No lea su correo antes de predicar. 5. Evite el compañerismo antes de predicar. No debe haber consejería o compañerismo. Esto también podría crear tensión que podría afectar la voz. 6. Evite orar intensamente antes de predicar. 7. Predique siempre con el cuello de la camisa suelto. Si le gusta abotonarse el cuello mientras predica, entonces compre camisas que sean un poco grandes u holgadas. No tenga miedo de desabrocharse el cuello y aflojarse un poco la corbata. Por supuesto, hay circunstancias en las que esto no debe hacerse. 8. No predique a individuos.

Todo esto es para decir que el predicador debe evitar la tensión. Los problemas de voz son causados no solo por el esfuerzo, sino también por la tensión (el estrés).

III. ESTÓMAGO.

La mayoría de los problemas de voz son en realidad causados por problemas estomacales. Si el estómago está en buena forma, la voz suele estar en buena forma.

1. Nunca predique justo después de comer. 2. Coma muy poco a la hora de acostarse. 3. Use ropa suelta. 4. Confíe mucho en los

jugos. Hace muchos años solía predicar campañas de avivamiento. A veces comenzaba una campaña de avivamiento con ronquera. Cuando ese era el caso, dejaba todos los alimentos sólidos y me quedaba con los jugos de frutas y verduras durante todo el avivamiento. Por lo general, mi voz estaba en mejor forma al final de la reunión de avivamiento que al principio. 5. Coma muchas verduras. 6. Evite consumir productos lácteos dentro de dos horas antes de la predicación. Los productos lácteos tienen una manera de causar congestión en la garganta y deben usarse de forma limitada y no cerca del momento de la predicación.

IV. RESFRIADOS Y DOLORES DE GARGANTA.

He pasado de un clima que está bajo cero a un clima tropical en cuestión de días. Estoy en todo tipo de climas, en todos los grados de humedad, y debo vigilarme constantemente. Gracias a Dios, no he perdido un compromiso de predicar en más de 20 años. Parte de esto, se debe a que luché constantemente para evitar dolores de garganta y resfriados.

1. Mantenga la cabeza y los pies calientes y secos. 2. Evite las corrientes de aire. 3. Observe la temperatura del auditorio. 4. Puede ser prudente usar trajes durante todo el año. 5. Tenga siempre a la mano un abrigo, un sombrero y zapatos de goma.

Quizá lo más importante que podemos decir es que su voz sea honesta. Deje que su voz muestre su corazón. ¡Sea usted mismo y cuide bien esa parte de su anatomía que Dios ha elegido usar para difundir Su verdad! Tiene una sola voz; ¡Es la única que tendrá!

¡Cúidela! ¡Dios la necesita!

La Importancia de la Predicación

La predicación es la verdad encendida. La predicación es poder de Dios para salvación. La predicación es precursora del avivamiento. La predicación es el corazón de la iglesia. La predicación es doctrina revestida de entusiasmo. La predicación es el mayor adversario del pecado. La predicación es profundidad entregada en sencillez. La predicación es el reparador de las relaciones rotas. La predicación es el sanador de los corazones quebrantados. La predicación es el renacimiento de los sueños rotos. La predicación es el mayor enemigo del infierno. La predicación es el mejor amigo del pecador. La predicación es el comedor del santo. La predicación es fuego en el púlpito que derrite el hielo en el banco. La predicación salvó a Nínive, encendió Pentecostés y convirtió el desierto de Judea en un avivamiento bautista.

Cuando el hombre de Dios se acerque al púlpito, que los ángeles dejen de volar, que los hosannas del Cielo se callen, que los adultos y los niños escuchen, que los jóvenes estén alertas, que el Cielo responda, que el Infierno tiemble, que la iglesia espere en santa anticipación, que tiemble toda la eternidad, que ¡Satanás y sus ángeles sean ungidos de temor!

Fue la predicación lo que salvó a los Estados Unidos bajo Moody y Sunday, y es la predicación la que salvará a los Estados Unidos nuevamente, si alguna vez se salva. En 1 Corintios 1:21b,

la Biblia dice: "Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación". Fue la predicación lo que inspiró Pentecostés. Fue la predicación lo que salvó a Nínive. ¡Que Dios nos regrese a la antigua predicación bíblica, llena del Espíritu, que honra a Cristo, odia el pecado y gana almas! ¡Es la esperanza de la iglesia! ¡Es la esperanza de la nación! ¡La predicación es la esperanza del mundo!

¡Todos nosotros tenemos una gran responsabilidad y un gran privilegio de predicar las buenas noticias de Cristo a todas las personas en el mundo!

Capítulo 3

Grandes Verdades acerca de la Predicación y la Invitación

El Señor Jesucristo dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Tenemos que hacer todo lo posible para predicar el evangelio a toda criatura.

Durante toda la vida, caminamos por fe y no por vista. Necesitamos darnos cuenta de que Jesús es el Alfa, la Omega, el Principio y el Fin. Jesús es todo lo que necesitamos, y tenemos que confiar y creer en Él. Cualquier cosa que Dios nos ha dado, sean dones, talentos, o lo que sea, necesitamos usarlos, o los perderemos. En la historia de los talentos en la Biblia, las personas que los estaban usando eran bendecidas. Esto es lo que necesitamos hacer con lo que hemos recibido del Señor. Necesitamos usarlos para Su honra y gloria. Úselos o los perderá.

Manténgase entusiasmado por el ministerio, también con todos los aspectos del ministerio, y con todo lo que hace para el Señor Jesucristo – ir a la iglesia, orar, etc. Solamente diga: "Dios, ayúdame a estar animado en el ministerio". Nuestra carne no quiere entusiasmarse con las cosas de Dios. Esta carne no quiere agradar a Dios. Pero debemos decir: "Dios, ayúdame a estar emocionado por las cosas de Dios".

Cuando está empezando a predicar un mensaje o realizar cualquier evento, ore para que Dios obre, o será todo en vano. Diga: "Dios, tienes que estar aquí". Al iniciar sus oraciones, debería estar orando para depender de Dios completamente. Puede decir: "Dios, muévete y haz tu obra". Al llegar a la plataforma y empezar a hacer lo que va a hacer, esté animado. Emocíonese por lo que está haciendo. Tal vez llegue y diga: "Alguien está contento de ser salvo, diga 'Amén'". Diga cosas positivas al principio. Muchas veces puede ser útil hacer bromas o chistes al inicio de un servicio. Esto le puede ayudar en su predicación y en su enseñanza.

Actúe sus sermones. Estas son algunas cosas que aprendí de un gran predicador. Tal vez tenga una historia apasionante al final que realmente enfatice el punto que está tratando de transmitir. Estamos tratando de enseñarles una verdad. Un gran predicador Dr. Hyles habló de tratar de enseñar una verdad, porque la gente no recuerda todo. Trate de enseñar una verdad a las personas. Usted va a tener detalles, puntos, esto y aquello, pero intente enseñar una verdad para que puedan tomar esa verdad y aplicarla en sus vidas.

Poco después de levantarse a predicar, diga algo bueno acerca de la iglesia, el pastor, la música, etc. De cumplidos al comienzo de su enseñanza y de su predicación. Esto le ayudará. A veces puede exagerar en la forma en que hace las cosas; esto ayuda a mantener la atención de la gente. La capacidad de atención de la gente es muy breve, y va a escuchar sólo por un rato. Pero cuando

usted se mueve y está activo, esto atraerá la atención de las personas. John Wesley dijo: "Yo solía predicar con pasión, y la gente venía a verme arder". Por lo tanto, tenga algo de emoción en usted y exagere sus gestos y actúe lo que está diciendo. Dr. Joe Boyd dijo: "Su cara es su títere". En otras palabras, actúe, sea exagerado, y esto le puede ayudar en su predicación y en su enseñanza.

Tal vez en la invitación - a propósito, usted tiene que dar una invitación. Si predica un gran mensaje y no da una invitación a la gente para que ellos respondan, entonces usted está perdiendo una oportunidad. Puede tener un mensaje más o menos, pero con una gran invitación, eso haría una diferencia. Puede tener un mensaje maravilloso pero una invitación pobre, y no conseguirá el propósito del mensaje. Estamos llevando a la gente a tomar una decisión. Todos queremos tener resultado de nuestra predicación. Queremos que las personas apliquen el mensaje en sus vidas y que estén bien con Dios.

Una cosa que puede hacer es tener invitaciones específicas para que su audiencia levante la mano si Dios ha hablado a su corazón y si quisiera vivir para Dios. Si quiere hacer las cosas bien, que levanten la mano. Haga que la gente se involucre y diga: "En este momento, vamos a orar. Si ha levantado su mano, pase y venga al frente". Necesitamos conseguir que la gente pase al altar. Necesitamos conseguir que la gente ore. Esto le ayudará en muchos aspectos. Esto ayudará a la gente a darse cuenta de la importancia de ir y pasar al frente; también ayudará a las personas

que no son salvas y están de visita para tomar la decisión de pasar al frente. Cuando vean a los demás, no se sentirán como un bicho raro. Haga que todos pasen al frente en la invitación para orar. Haga que la gente responda. Haga que la gente se mueva. Enséñeles que una vez que escuchan la verdad, entonces tienen que pasar al frente y ponerse bien con Dios.

Tenemos que orar para tener poder, amor, y sabiduría de Dios. Debemos orar para tener dominio propio. Debemos caminar con Dios, vivir para Cristo y predicar a Cristo todos los días. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a predicar a Cristo con autoridad, a entregar nuestra alma y a darle con todo. Debemos predicar usando historias y también ilustraciones visuales. Siempre debemos predicar para que tomen decisiones. Debemos orar Lucas 4:18, que dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos”.

Es recomendable que la preparación comience semanas antes de la predicación. A veces, se trata del curso de vida. El domingo por la noche, anote algunas ideas al hablar con la gente durante todo el domingo. Si está aconsejando a las personas, escriba ideas constantemente. El lunes tenga algunos lugares para estudiar. Tal vez pueda salir por la tarde y caminar por el bosque. Tome tiempo a solas y camine con Dios para que pueda saber acerca de qué predicar.

¿Cómo puede saber qué enseñar o predicar? o ¿Cómo elijo lo que voy a predicar? Puede hacerse las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las necesidades de la gente?
2. ¿Qué necesita la iglesia?
3. ¿Qué necesita mi familia?
4. ¿Qué necesito yo?
5. ¿Qué estación o temporada es? Ya sea temporada de Navidad, o el Día de San Valentín, o lo que sea.
6. ¿Cuál es la necesidad local? ¿Qué está pasando en la comunidad? ¿Qué está pasando en el mundo? Usted puede ver las noticias y saber sobre qué predicar. Dios va a guiarle incluso a través de estas cosas.
7. ¿Qué me dice la Biblia? y ¿Qué es lo que mi corazón me dice?
8. ¿Qué me inspira? ¿Hay un tema determinado, o una cierta referencia? ¿Hay alguna historia que conozco acerca de mi vida para predicar? Haga un archivo de historias, ideas y pensamientos. Haga archivos de sermones, títulos, pensamientos, verdades de la vida. Se me ocurrió una serie para predicar sólo de escribir algunas verdades acerca de algunas cosas. Recuerde, ponga todo esto en archivos y esté listo.

Hay algunas herramientas para la predicación. Por ejemplo, consiga una buena concordancia. Consiga tal vez una concordancia Strong's que tiene diccionarios de hebreo y griego para ayudarle estudiar las palabras de la Biblia. Por supuesto, lo

más importante que usted necesita es la Biblia. Quizá puede encontrar una Biblia de referencia. También consígase algunos diccionarios bíblicos. Hay buenos programas para la computadora y apps para dispositivos electrónicos que le pueden ayudar para estudiar la Biblia. ¿Cómo estudia la Biblia usted? Vea a las personas en la Biblia que expresan una verdad que usted quiere presentar. Anote las ideas principales que usted está estudiando en la Biblia. También puede buscar más libros. ¡Lea otros libros! Pero tenga cuidado con el uso de la historia de otra persona. Por lo menos dele el crédito, o diga: "Yo oí esto, o esto, o lo otro". Tiene que tener cuidado con eso y debe darle el crédito necesario.

Lea libros que son citables. Hay ciertos libros que se pueden encontrar que son de ayuda. Esto le ayudará en su preparación de sus sermones, ilustraciones, y para enseñar la verdad. Necesita orar por éstas cosas.

Esto es algo que le puede ayudar en su predicación: Vaya un día antes al bosque si es posible, o vaya a algún lugar y predique el sermón como si las personas estuvieran allí. Esto le ayudará a conocerlo mejor. Tome el sermón detrás del púlpito, y ore por el poder de Dios. Ore para ser guiado por el Espíritu Santo de Dios.

Tenga un propósito en su mensaje. Por ejemplo, tener un propósito en la predicación como: "No renuncie". Usted podría dar tres razones por las cuales las personas renuncian:

- El desánimo
- La soledad

•El descontento.

Debemos tener cuidado con el desánimo. Debemos tener cuidado con la soledad. Somos propensos a eso. Debemos tener cuidado con estar descontentos. El Apóstol Pablo dijo: "...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". (Filipenses 4:11b) Piense en el Apóstol Pablo y las grandes cosas que él escribió allí en Filipenses. Él estaba sentado en una celda de la prisión. Eso me desalentaría. Quizá él estaba muy solo allí. Usted podría estar descontento, pero no permita que esas cosas lo lleven abajo. Pablo dijo: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Filipenses 4:4) Él estaba solo, pero él dijo: "...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación." (Filipenses 4:11 b) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13) Pablo se dio cuenta de que el Señor estaba con él.

Tenemos que orar sin cesar. Tenemos que orar por la gente. Tenemos que planear nuestro tiempo.

Aquí hay algunos pensamientos rápidos para hacer el bosquejo de un sermón:

1. Tenga un título.
2. Tenga un texto.
3. Tenga una introducción.
4. Tenga proposiciones.

5. Tenga declaraciones de transición o frases para conducir al siguiente punto.
6. Tenga el cierre.
7. Tenga la invitación.

Use historias. Las historias llaman la atención de las personas. Los primeros cinco minutos y los últimos diez minutos son las partes más importantes del sermón. Durante los primeros cinco minutos usted está conociendo a las personas. Está haciendo o iniciando una relación con ellos. Los últimos diez minutos es cuando usted está consiguiendo que reaccionen. Dese cuenta de que en su preparación, tiene que tener algo para llamar su atención en esos primeros cinco minutos y también en los últimos diez minutos. Eso le ayudará muchísimo. Tal vez en todos los puntos, tenga una ilustración. Dé tiempo para pensar en las ilustraciones, y esto le ayudará. Ore por más ilustraciones.

Usted puede tener diferentes formas de organizar sus notas para sus sermones. Yo solía poner las notas del sermón en mi Biblia. Entonces cargaba mi Biblia y tenía el sermón allí. Hoy en día, tengo un cuaderno. Imprimo el sermón y doblo las hojas por la mitad. Hago agujeros en las hojas, pongo esos sermones en un cuaderno, y puedo tener cinco o seis o siete sermones en ese cuaderno. Entonces estoy listo para predicar. Algunas personas usan ordenadores portátiles, pero tenga una manera de ser capaz de hacerlo. Tal vez use un iPad o algo así. Hay mensajes tópicos que enfatizan temas como el amor, la gracia, las personas,

etcétera. Hay mensajes textuales en los cuales el mensaje y los puntos vienen del texto. Hay mensajes expositivos donde el mensaje y los puntos vienen directamente del texto o versículo por versículo explicando exactamente qué dice esta porción de la Biblia en contexto.

Debemos aprender a citar a los grandes hombres de Dios. Eso le será útil. Lea los grandes sermones de otros hombres. Escuche a grandes predicadores. Esto nos ayudará a ser grandes predicadores y maestros de la Palabra de Dios. Tenemos que darnos cuenta de que tenemos que permanecer en el cuerpo de la verdad fundamental cuando predicamos. La verdad hará libre a la gente. Estamos tratando de hacer que ellos capten una verdad. El Dr. Jack Hyles decía que siempre estaba tratando de hacer que su audiencia captara una verdad para ayudarles.

La predicación tiene que ver con verdad y personalidad. Tiene que hacer que los oidores capten una verdad, pero tiene que estar emocionado también.

El propósito de un bosquejo es liberarle de su bosquejo. Repito: El propósito de un bosquejo es liberarle de su bosquejo, para que usted pueda perderse en el mensaje y hacer que las personas comprendan la verdad. Haga los bosquejos de sus mensajes y escriba notas para sí mismo en su bosquejo. Escribe con letra muy grande. El Evangelista Billy Sunday escribía palabras muy grandes. Él corría en la plataforma mientras predicaba, pero de vez en cuando pasaba sus notas, miraba una palabra, y podía leer lo que estaba escrito porque estaba en letra

muy grande. Entonces escríbalo para que pueda leerlo y le permitirá continuar predicando. Puede tener anotaciones en los bosquejos. No necesita escribir todo lo que usted quiere decir en su sermón. En español, yo tengo que escribir todo, pero en inglés, puedo ver una palabra, o una frase, y me recuerda una historia completa, o tal vez algunos puntos. Así que, tenga bosquejos cortos con palabras que le hacen recordar los puntos del mensaje. Puede usar plumas o marcadores de diferentes colores para marcar y enfatizar diferentes puntos o cosas en su bosquejo. Puede subrayar o circular cosas para enfatizarlas. Puede poner líneas entre los diferentes puntos, etc. Sus bosquejos o mensajes deben recordarle cómo usted se sintió cuando estaba estudiando y preparando el sermón. Si su corazón se enfría, entonces siempre tenga algo en su mente o corazón que va a motivarlo, como La Cruz, el cielo, el infierno, etcétera, para predicar su sermón con pasión para el Señor.

Usted tiene que darse cuenta de cuál es su propósito. Tiene que entrar en el sermón. Hay que desarrollar algunas historias. Hable acerca de archivar sus historias, y también de buscar historias en todos los lugares. Busque constantemente historias y anécdotas que usted puede usar como ilustraciones. Dese cuenta de esto, que una historia se puede usar de varias maneras para ilustrar diferentes verdades en diferentes sermones.

No se jacte. No hable bien sobre el pecado en sus sermones. No hable bien sobre el pecado. Debemos odiar el pecado y vivir para Cristo. La Biblia dice: "...consideraos muertos al pecado,

pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro". (Romanos 6:11) Un gran predicador dijo: "El enfoque de mi predicación es definido por el Evangelio. El Evangelio es la cura para todos los males de la humanidad".

Hay un costo, hay una cruz que cargar por Cristo. Tenemos que tener carácter en nuestras predicaciones. La Biblia dice: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión..." (Isaías 58:1) La Biblia habla de que debemos batir una mano contra otra, golpear su muslo, y predicar con autoridad. El arte de la predicación hace que la gente sienta y vea el Evangelio. ¡Qué maravilloso! El arte de la predicación puede hacer que la gente sienta y vea el Evangelio.

Usted tiene que tener cuidado con su voz. A veces, tiene que hacer algunos ejercicios con su voz. Puede ir a través de las vocales como: A-a-a y continua e- i -o- u. Trate de hablar desde el diafragma. A- e- i -o- u. Tenga mucho cuidado con su voz. El agua caliente es buena para su voz. También, utilizar te, y el limón, muchas veces, puede ayudar a su voz. Hacer gárgaras con agua mezclada con vinagre de manzana puede ayudar a su voz y garganta. Sólo estudie algunas cosas sobre el cuidado de su voz. Hable desde el diafragma para que usted no desgaste o lastime su voz.

A propósito, si usted no está sano, usted no va a poder servir a Dios como debe hacerlo. Tiene que lavarse las manos, evite tocar su cara y sus ojos debido a enfermedades y cosas similares. Tiene

que comer bien. Haga ejercicio. Tenga cuidado con su dieta y con su salud como predicador del Evangelio de Cristo.

Solíamos hacer un poco de ejercicio antes de la predicación, para ejercitar la voz: “Ho-sa-a-nah, A-le-luya, Él Vi-ve, En lo profundo de mi corazón”. Mientras usted está haciendo esto, concéntrese en las vocales cuando está hablando. Alguien dijo que hablar con un lápiz en la boca puede ayudar a pronunciar mejor o mejorar la dicción. Hable apoyando desde el diafragma, o por el estómago. Usted tiene que trabajar en desarrollar su voz. Tenga cuidado de su voz, porque como predicador usted tiene que usarla mucho. Recuerdo al Hermano Fernández que estaba diciendo que su voz le estaba fallando, y alguien le enseñó que él tenía que hacer énfasis al final de la palabra, no al principio de la palabra. Así que tiene que tener cuidado de su voz y cuidar de ella porque si la pierde, entonces, ¿qué va a hacer? Como predicador o maestro, usted tiene que tener cuidado con su voz.

Cómo puede estudiar: Busque palabras en una concordancia. Busque una palabra en particular como "amor," y verá todas las referencias para eso. Esa es una buena manera de estudiar la Biblia, para saber lo que dice la Biblia sobre el amor, o saber lo que dice la Biblia acerca de la fe, etcétera. Esto le puede dar un sermón entero o por lo menos le dará puntos, y le dará otras Escrituras para poner en su sermón. Tenga una buena concordancia; esto le ayudará mucho. Hay buenos programas de computadora para el estudio de la Biblia y también con muchas ayudas.

Algunas Cosas Importantes acerca de la Invitación

La invitación inicia en el comienzo de su sermón. Usted está tratando de hacer que las personas capten la verdad. Durante la invitación, hable de la salvación. Hay que hablar de recibir a Cristo como su Salvador; eso es lo más grande. Nunca debe pensar que todos en su audiencia son salvos. Nunca sabemos quién podría llegar a conocer a Cristo. Sea siempre consciente para dar una invitación para recibir a Cristo.

Acercas de su invitación, sepa lo que va a decir. Debe saber lo que va a decir. Planéelo de antemano. No solo diga lo que viene a su mente. Debe planearlo, pensar en ello, y pedirle a Dios que le guíe en la invitación.

Hable con las personas de una manera personal. "Hay un hombre aquí que necesita a Jesucristo. Hay una madre que está luchando con su hijo. Hay un hombre que está abrumado por las drogas". Sea muy personal. Haga una aplicación para el individuo. Haga preguntas durante su invitación, como: "¿Le gustaría ir al cielo algún día? ¿Le gustaría tener una gran familia?" Quizá mencione sus puntos de nuevo. "Dios le ama y se preocupa por usted. Dios quiere que vaya al cielo. Dios ha preparado un lugar para usted". Sólo mencione los puntos de su sermón. Mencione algunas cosas sobre el sermón, donde Jesús dijo: "Venid a mí". Y tal vez pregunte: "Siente que nadie le ama y que nadie se preocupa por usted, ¿verdad?" Use ese tipo de

preguntas durante la invitación. Por ejemplo, puede decir: "Yo quiero orar por usted". También podría preguntar: "¿Quién diría hoy, 'Por favor, ore por mí. Yo quiero ir al cielo'.? Levante su mano bien alto, por favor". Éstas son sólo algunas ideas para dar una invitación. Tenemos que llamar su atención, su interés, y su deseo para hacer una decisión para Cristo.

Sea un Ganador de Almas

Tenemos que ser los ganadores de almas los siete días de la semana. Haga algo cada día para llevar el Evangelio a los demás. El Señor añadía a la iglesia primitiva todos los días. Eso significa que ellos estaban ganando almas cada día. La Biblia dice: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". (Hechos 5:42) Debemos estar dando el Evangelio constantemente. Tenemos que pedirle durante toda la semana a Dios que nos llene de Su poder. La Biblia dice: "Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios". (Salmos 119:164) Creo que el Dr. Jack Hyles oraba siete veces al día por el poder del Espíritu Santo.

Pídale a Dios que le dé audacia o denuedo por causa de Cristo. Prométale a Dios que hará su mejor esfuerzo para Él. Sería muy bueno decir: "Voy a llevar a otros a Cristo. Voy a ir creyendo cuando estoy ganando almas. Voy a pedirle al Espíritu Santo que abra los corazones". Determine que cuando vaya a testificar, le hablará a la primera persona que vea. Determine darles el

evangelio a las personas de alguna manera. Puede orar el Evangelio si tiene que hacerlo. Siempre dé el evangelio.

Tiene que ir creyendo y confiando en Dios. No importa lo que pregunten cuando está testificando, usted puede decir: "Sabe que, eso es una buena pregunta. Cuando terminemos de hablar de esto, entonces podemos volver a su pregunta". Eso va a ayudarle en ganar almas para tratar con casi cualquier pregunta.

Algunas Ideas Rápidas sobre Ganar Almas y predicar el evangelio:

1. Debe dar todo su corazón. Ore mucho por la salvación de las almas. De todo lo que usted tiene.
2. Gáneselos para sí mismo. ¿Cómo se presenta usted? Tiene que darse cuenta de que usted está representando al Rey de reyes y Señor de señores.
3. Si le interrumpen, hable con autoridad y amor. Controle la conversación.
4. Usted podría pedirle a la persona sus antecedentes, de dónde es, y puede usar su nombre. Eso le ayudará. Sea amable y sonría.
5. Emocíonese al presentar el Evangelio. Sea como un actor, tome el control de la situación. El Dr. Jack Hyles dijo que cuando iba a entrar en una situación, él sólo tomaba el control y decía: "Hola, soy el hermano Hyles, etcétera, etcétera". Debe tomar el control de la situación.
6. Tiene que ayudarle a la persona a reconocer que está perdido.

Cambie la vida de las personas, ayudándoles a recibir a Cristo como su Salvador.

7. Repase el Evangelio. Puede decir: "Vamos a repasar". Además, esto le ayudará a comprobar su comprensión antes de proceder con la invitación.

8. Puede decir: "Si Jesús está dispuesto a recibirle a usted tal y como es, ¿estaría usted dispuesto a recibir a Jesús como su Salvador personal?" o, "¿Le gustaría saber que cuando su vida se acabe, que Jesús vive dentro de su corazón, y que Él le va a llevar al cielo algún día?" o, "Jesús quiere entrar en su corazón, perdonar sus pecados, salvarle del infierno, y llevarle al Cielo un día. Y usted quiere recibir a Jesucristo en su corazón para ir al cielo, ¿verdad?" Tiene que invitarlos a recibir a Jesucristo como su Salvador.

La Parte más Crucial de Todo el Culto es la Invitación.

Es posible predicar un gran sermón y cosechar muy poco fruto como resultado de una invitación pobre. Por otro lado, es posible predicar un débil sermón y cosechar grandes resultados si se da una buena invitación. Debemos orar mucho por la bendición de Dios sobre el servicio. Debemos aprender a mostrar la necesidad del pecador y llevarlo a un lugar de decisión. La invitación es la conclusión del sermón o el plan de salvación, y es el propósito del sermón o del plan de salvación. Cada sermón debe tener un propósito, y cada invitación debe traer ese fin en la vida de sus

oyentes.

**Hay algunas reglas básicas
que deben dirigir nuestras invitaciones:**

1. No debe dar invitaciones generales o vagas. Haga cada punto definido y claro. Quizá podría tener varios puntos diferentes en la invitación. Siempre debe tener una invitación.
2. Asegúrese de que su invitación lleva a la gente a una decisión.
3. Se podría dar la invitación, haciendo que las personas respondan, levantando la mano.
4. No permita que las personas abran sus himnarios, o que canten cualquier cosa. El coro debe cantar el canto de la invitación.
5. Al comienzo de una invitación, no debe haber ningún movimiento de los obreros, de los músicos, de la multitud, en general. Los obreros pueden presentarse cuando los inconversos vienen o se les llama. Ellos deben estar instruidos; usted puede indicarles: "Estén alertas y dispuestos a ayudar". Entrene a su gente a no empezar a preparar las cosas para irse cuando comienza la invitación. Ésta es la parte más importante del servicio. Necesitamos orar mucho y participar en la invitación.
6. Al hacer una invitación, usted puede tronar los dedos, o golpear ligeramente el micrófono o algo así, porque esto ayuda a la gente para escuchar y responder.
7. Recuerde que su invitación es parte del sermón al igual que la conclusión. Debe ser realizada sin ninguna interrupción en sus

pensamientos. A veces ni siquiera tiene que decirles que lo está haciendo, sólo hágalo.

8. Asegúrese de que su ilustración final haga que el sermón esté vivo y que promueva la respuesta deseada al mensaje. Se debe dar de una manera para decidir a poner en práctica lo que se oyó. Debe apelar a los corazones de los perdidos.

9. Que sea fácil para que la gente responda, dándoles instrucciones específicas a seguir. Esto quita sus miedos. Pídales que levanten la mano, que oren, o tal vez que se pongan de pie, y luego salgan de sus asientos para ir al pasillo más cercano y caminen al frente, o que alguien vaya a ellos, después de que ellos levantan sus manos.

10. Enfaticé en el principio y a lo largo de la invitación que las personas escuchen a propósito. La mente de las personas va a la deriva durante la invitación. Tal vez usted puede decir: "Por favor escúcheme con mucha atención en este momento..."

Un gran evangelista habló acerca de cómo dar la invitación:

- Primero debe apelar a aquellos que necesitan confiar en Cristo.
- En la segunda parte de la invitación, tal vez haga una invitación para animar a las personas a hacer una profesión pública, y luego ser bautizado.
- Tal vez la tercera parte de la invitación podría ser para unirse a la iglesia.

- La cuarta parte para invitar a las personas entregar sus vidas para servir a Dios por tiempo completo.
- Tal vez una quinta parte sería tomar decisiones acerca de ganar almas, la consagración, confesión de los pecados, etc.
- Tal vez en otra parte usted podría decir: "Si usted tiene un ser querido que no es salvo, entonces venga, y oraremos por ellos".

Las invitaciones especialmente de evangelistas, y sus predicaciones deben ser todo sobre Jesucristo. Spurgeon dijo que cualquier texto que él usaba, su propósito era apuntar a Jesús. Necesitamos invitarles a venir a Jesús. Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28)

Aquí esta una idea u orden para dar la invitación:

1. Dar una invitación para recibir a Jesús como su Salvador. Es necesario rendirse a sí mismo al Espíritu Santo y simplemente confiar en Él para conducirlo y guiarle durante la invitación.
2. Recibir a Jesús a través de una oración general, o con la ayuda de los obreros de manera personal.
3. Entregar su vida a Jesús. (Tal vez para ser un misionero, predicador, o ganador de almas para Jesús.)
4. Dar sus cargas a Jesús, y decir: "¡Jesús, necesito Tu ayuda con esto. Yo no puedo manejar esto solo".
5. Ser bautizado por Jesús.

6. Unirse a la iglesia para Jesús.

7. Orar por sus seres queridos, amigos o compañeros de trabajo para que sean salvos, y alcanzar a otros para Cristo.

En una invitación, es bueno predicar, orar, y hacerlo público. Usted puede mirar la invitación de esta manera: 1) Decisiones de salvación - "Quiero orar por ustedes que levantaron sus manos por una decisión de salvación". 2) Decisiones silenciosas. "Por favor levante la mano si usted dice: "Yo quiero pedirle a Jesús que entre en mi corazón'." Usted puede guiar a la gente a tomar decisiones silenciosas. Entonces puede orar en silencio o en voz alta con todos. Por cierto, si usted está guiando a la gente a orar en voz alta, puede decir: "Quiero que todos oren. Creo que todos los cristianos deben orar". Esto podría ayudar a alguien para que ore y reciba a Cristo porque se sentirá más cómodo cuando todos están orando.

El propósito es que la persona tiene que confiar en Cristo, no complacernos a nosotros mismos. Ellos necesitan a Jesucristo como su Salvador. Algunas personas dicen: "Bueno, si le confesamos delante de los hombres, Él nos confesará delante de su Padre". Ese es el discipulado. Estoy hablando de la salvación. Nosotros no tenemos que hacer eso en voz alta para ser salvo. Sólo tenemos que recibir a Cristo. Entonces ore con ellos por su salvación. Usted debe ayudarles a recibir a Jesucristo.

Entonces, la invitación puede ser así:

- (1) Decisiones de salvación
- (2) Decisiones en silencio para que puedan orar en silencio
- (3) Mostrar las decisiones hechas levantando sus manos, o tal vez: "Por favor, oren por mí".
- (4) Asegurar las decisiones con usted y otros en el altar para ayudarlos. Usted dirá mientras comienza el himno: "Quiero que se levante y venga", y que todos los cristianos vengan y traigan a la gente o a los visitantes hasta el altar.

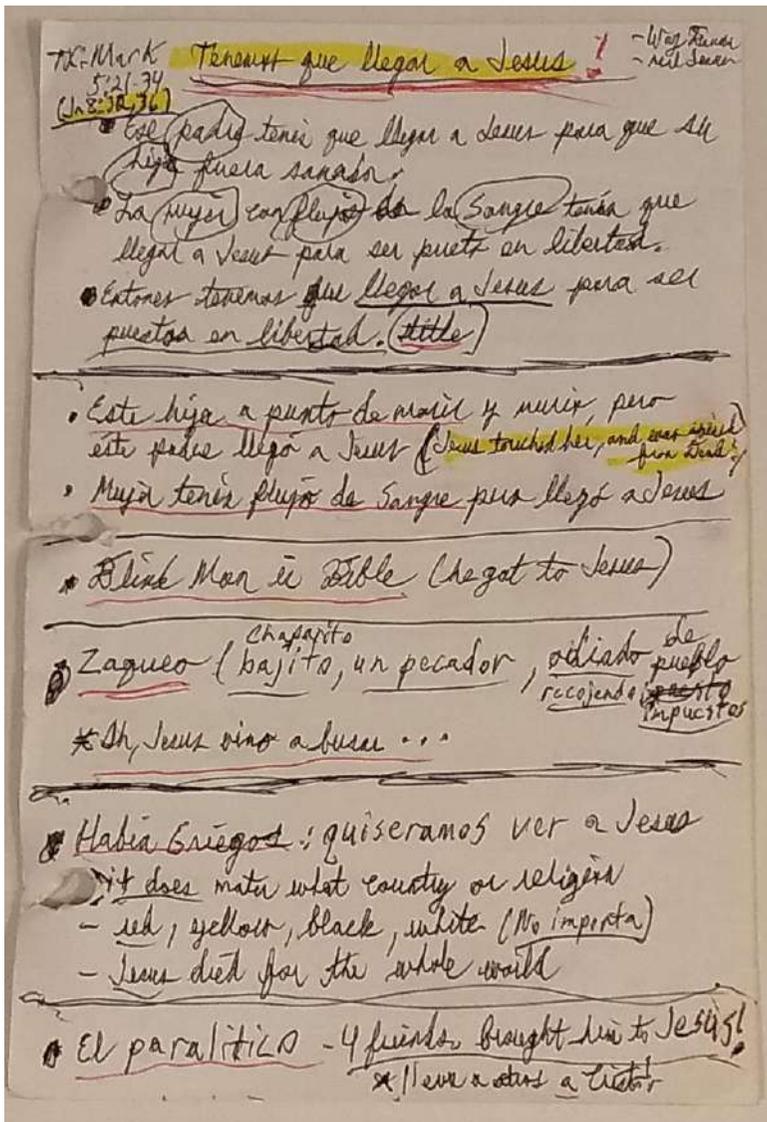
Entonces hagamos todo lo posible para alcanzar a todos. No queremos que nadie salga sin conocer a Jesús como su Salvador, especialmente en las reuniones evangelísticas. Tenemos que darnos cuenta de que Jesús dijo: "... Mi casa, casa de oración será llamada...." (Mateo 21:13) Entonces, tenemos que orar para que Dios nos ayude a alcanzar a este mundo para Cristo.

Nuestro objetivo es hacer que la gente venga a Jesús. Un gran evangelista siempre estaba haciendo énfasis en hacer que la gente viniera a Jesús. El libro de Génesis habla de "Entrarás en el arca, ... para que tengan vida conmigo". (Génesis 6:18-19) Luego, en Apocalipsis: "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". (Apocalipsis 22:17) Tenemos que invitar a la gente a venir a Jesús. Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28) Jesús también dijo: "...y al que a mí viene, no le echo

fuera". (Juan 6:37b) Tenemos que invitar a la gente para venir a Jesús. El Evangelista Billy Sunday desafiaba a la gente para recibir a Cristo. La Biblia dice: "...Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar..." (Lucas 14:23) Tenemos que hacer todo lo posible para que las personas conozcan a Jesucristo como su Salvador. ¡Entonces, alcancemos a este mundo para el Señor Jesucristo!

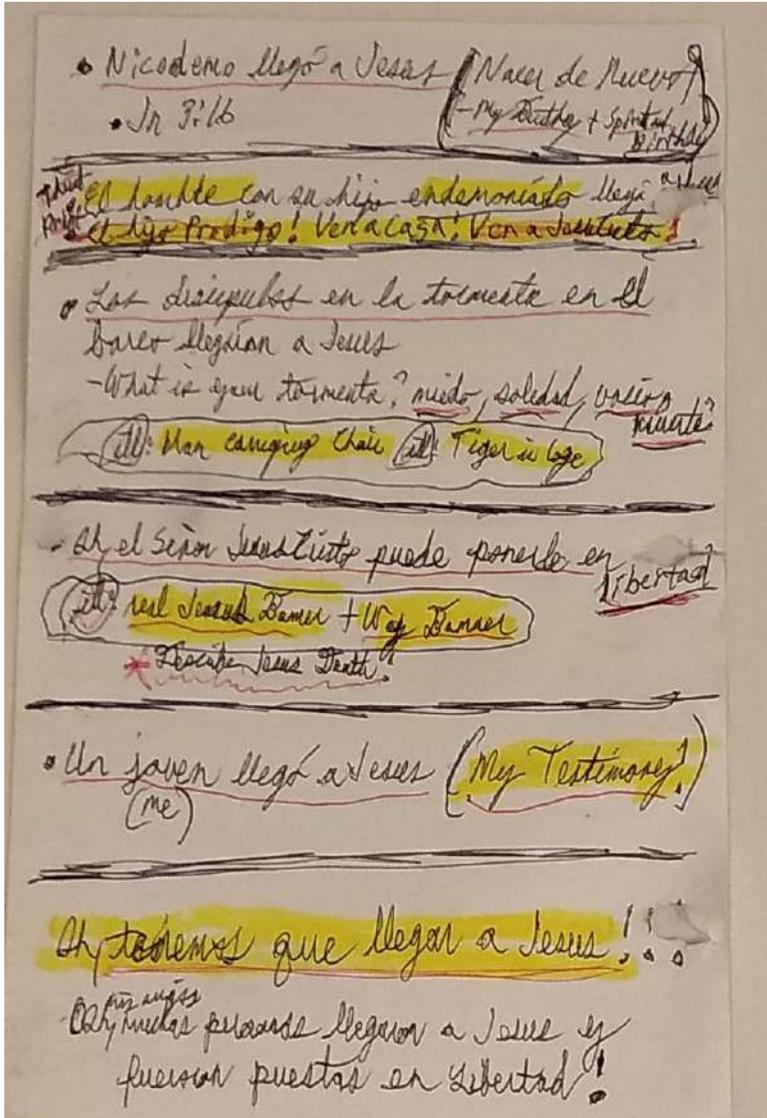
Un Bosquejo del Evangelista Darrell Ratcliff

Página 1



Un Bosquejo del Evangelista Darrell Ratcliff

Página 2



Para ver sermones completos del Evangelista Darrell Ratcliff,
puede conseguir sus libros *¿Cómo Tener Vida Eterna?:*
El Gran Regalo de Dios (mensajes acerca de la salvación)
y *Predica A Cristo* (mensajes acerca de evangelizar).

Capítulo 4

¡Dale con Todo!

En Isaías 58:1, la Biblia dice: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado".

Cuando estamos predicando, debemos darle con todo. Tiene que haber algo muy dentro de usted que tiene que gritar para decir la verdad de lo que Dios dice, para predicar el Evangelio del Señor Jesucristo. Entonces, ¡dale con todo!

Vamos a orar. "Señor, te pido que nos ayudes a dar todo lo que tenemos para predicar a Jesucristo. En el poderoso nombre del Señor Jesús, Amén".

Tenemos el mayor libro que jamás se haya escrito. Entonces, ¡prediquémoslo! Tenemos a la Persona más grande que jamás haya existido o vivirá, Él está vivo en este momento, y ¡su nombre es Jesús! Entonces, ¡prediquemos a Jesús! Tenemos la noticia más importante que jamás se haya dado o alguna vez se dará, es la muerte, la sepultura, y la resurrección del Señor Jesucristo. Así que, tenemos que predicar con todo nuestro corazón. ¡Dale con todo!

No hay nada mejor que conocer a Jesús, y lo mejor que podemos hacer con nuestras vidas es decirle a la gente acerca de

Jesús, y levantar a Jesús. Entonces, ¡predique a Jesús! Tenemos que tener un fuego en nuestras almas para predicar el Evangelio del Señor Jesucristo. Un gran predicador dijo: "Tenemos que predicar como nunca antes hubiéramos predicado. Hemos de predicar como moribundos a hombres moribundos. Estamos de pie entre los vivos y los muertos". ¡Estamos de pie entre el cielo y el infierno para la gente! ¡Tenemos que darle todo lo que tenemos!

La Biblia dice: "A algunos que dudan, convencedlos". (Judas 1:22) Un gran predicador dijo: "Si un hombre se duerme en mi predicación, yo no envío a un niño para que le despierte. Creo que es mejor que venga un chico y me despierte a mí". ¿Realmente creemos que hay un lugar real llamado Infierno? ¿Creemos que hay un lugar real llamado Cielo? ¿Creemos que Jesús sufrió, derramó Su sangre y murió para perdonar nuestros pecados y salvarnos del infierno? ¡Entonces debemos tener un fuego en nuestras almas! ¡Tengamos una carga! ¡Tengamos compasión para predicar a Cristo! ¡Predique, predique, predique! ¡Dale con todo!

Usted necesita hacerse a un lado y darse por completo a la verdad de la Palabra de Dios. ¡Usted tiene que darle con todo! ¡Esto es real y está vivo! Tiene que ser apasionado de la predicación de Jesús. Algunos me recuerdan a Jeremías. Él estaba desanimado y sentía que no podía hacerlo. Jeremías dijo: "No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre". Jeremías estaba cansado, estaba en el suelo, y él no tenía ganas de hacer

nada, pero luego Jeremías dijo: "No obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude". (Jeremías 20:9) Dijo Jeremías como el salmista dijo: "Se enardeció mi corazón dentro de mí; En mi meditación se encendió fuego, Y así proferí con mi lengua". (Salmos 39:3) ¡Yo tengo que salir y decirle a alguien acerca de la verdad! ¡Tenga un fuego en su alma para predicar a Jesucristo!

Jeremías hubiera ido por todas partes anunciando a Jesús. Hubiera ido a las calles a predicar a Jesús. Él hubiera predicado en los autobuses de Jesús. Hubiera ido a los hogares de ancianos a predicar de Jesús. Hubiera ido a las cárceles a predicar de Jesús. Hubiera ido de casa en casa a predicar a Jesús. Él hubiera predicado a las multitudes. ¡Él hubiera predicado a Jesús! ¡Él predicó la verdad!

Entonces, ¿dónde está su fuego para el Señor? ¿Dónde está su compasión para alcanzar a otros para Cristo? Tiene que ser como Miqueas. Miqueas dijo: "Por esto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré aullido como de chacales, y lamento como de avestruces." (Miqueas 1:8) No sé de lo que él estaba hablando exactamente, pero ¡me gusta! ¡Creo que Miqueas era un predicador! Él escupía y gritaba. Él predicaba. Él golpeaba el suelo con el pie. Él usaba cualquier expresión que pudiera para decir la verdad. Tal vez él se quitó su saco. Tal vez él se quitó la corbata. Tal vez él se quitó la camisa. ¡Él hizo lo que pudo hacer para predicar la verdad! ¿Y dónde está su fuego?

¡Sea expresivo! ¡Actúelo! ¡Dale con todo para decirle a la

gente acerca de Jesús! Me gusta lo que el Presidente Abraham Lincoln dijo: "Cuando veo a un predicador predicar, me gusta verlo predicar como si estuviera luchando con abejas". ¡Tenemos que predicar a Jesús!

El Evangelista John Wesley dijo: "Yo solía ponerme en el fuego, y la gente venía a verme arder". ¡Tenga un fuego para servir a Jesús! Me gusta otra cosa que decía John Wesley. Él dijo: "Dame cien hombres que no teman nada sino el pecado, y que no desean nada sino Dios, y cambiaré el mundo. ¡No importa que sean predicadores o laicos, derribarán el reino de Satanás, y edificarán el reino de Dios en la tierra!" ¡Deme algunas personas que tengan un fuego, y ellos predicarán contra el pecado, y exaltarán a Jesús! Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". (Juan 12:32) ¡Yo le digo que predique! ¡Predique! ¡Predique! ¡Dale con todo!

¿Por qué no creer, confiar y tener fe en el Señor? Me acuerdo la historia de un predicador que fue a ver a Charles Spurgeon un día. Él dijo: "Señor Spurgeon, no estoy muy impresionado por mi invitación. Muy pocas personas están respondiendo".

Así que Spurgeon le dijo al joven: "¿Crees que la gente va a responder para recibir a Cristo cuando usted predica?"

Él dijo: "Bueno, supongo que no".

Entonces Spurgeon dijo: "Ese es tu problema. ¿Cómo puede Dios trabajar con algo como eso? ¡Tú no crees a Dios! ¡No estás confiando en Dios! ¡No confías en que Dios va a salvar a las almas!"

La Biblia dice: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Hebreos 11:6) Debemos predicar, creyendo que la gente recibirá a Cristo, que la gente va a arreglar cuentas con Dios, y que ¡podemos hacer una diferencia para Cristo!

Una vez un visitante fue a visitar dónde un gran predicador Robert Murray McCheyne había vivido y la iglesia donde predicaba, y le preguntó a un anciano que le dijera algo del gran predicador McCheyne - tal vez la forma en que estudió, y cómo él predicaba. El anciano lo llevó al cuarto de estudio y dijo: "Siéntate. Pon tus manos sobre la cara. Ahora, deja caer las lágrimas. Esa es la forma en que mi maestro estudió".

Ellos entraron en la iglesia y fueron hasta el púlpito. Luego el anciano le dijo: "Inclínate y estira las manos hacia la congregación, y ahora permita que las lágrimas caigan. Esa es la forma en que mi Maestro predicó".

¡Debemos tener lágrimas! ¡Debemos tener compasión para hacer la diferencia! La Biblia dice: "Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas". (Salmos 126:5-6) Alguien dijo que la grandeza del Dr. Jack Hyles fue las lágrimas en sus ojos, su compasión y su carga para alcanzar a otros para Cristo.

Un predicador debe perderse a sí mismo, debe darle con todo y actuar su sermón para que la gente pueda ver sus mensajes. La

gente va a recordar poco de lo que oye, pero recuerda mucho de lo que ve. Así que, si usted puede hacer que las personas vean su sermón en su mente y su corazón, usted va a impactarlos a largo plazo. Alguien dijo: "Lo que se puede enseñar, puede ser visualizado". Pienso en cómo Isaías anduvo desnudo tratando de hacer llegar el mensaje. ¡Qué ilustración! Recuerde que Miqueas dijo: "Por esto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré aullido como de chacales, y lamento como de avestruces." (Miqueas 1:8) ¡Guau! Ellos ilustraron lo que estaban hablando. En Jeremías habla acerca de que él estaba golpeando las manos y golpeaba el muslo, y pisaba fuerte.

Él Evangelista Billy Sunday fue un gran predicador. Él se movía a lo largo de la plataforma. El rompía el púlpito. Se quitaba su corbata. Se quitaba su camisa cuando tenía calor. Él seguía predicando, y ¡él escupía, gritaba, y pisaba fuerte! Él le dio con todo.

¡Piérdase a sí mismo! El Evangelista Joe Boyd decía: "Cuando estás predicando a los niños, tu cara es tu títere". En otras palabras, actúelo para que la gente pueda ver el sermón. Usted tiene que perderse. Tiene que reír en sus sermones. Tal vez debe cantar en su sermón. Tiene que gritar, llorar y tener compasión. Estas cosas son para mantener la atención de la gente para que la verdad pueda entrar en sus vidas y cambiarlas. Cuando el Dr. Joe Boyd estaba con predicadores jóvenes que tenían unos quince años, y no sabían mucho, les ponía a predicar. Él decía: "Predica con el alfabeto".

Un joven empezó: "A- B -"

El evangelista decía: "¡No! ¡Piérdete a ti mismo en tu sermón! ¡Predícalo! ¡A! ¡B! ¡C! ¡D! ¡E! y predica a través del alfabeto". Tiene que aprender a perderse y usar gestos. Aprenda a darse a la predicación. Aprenda a hacer gestos. Tenga fuego en su predicación.

Recuerdo cuando predicábamos en el autobús en el colegio o instituto Bíblico, ahí nos enseñaron a perdernos en la predicación. Un predicador dijo: "Quiero predicar sobre la ventana del autobús. ¡Abrir la ventana del autobús es como dejar que las bendiciones de Dios fluyan! ¡Tiene que abrirla, y el viento, el poder de Dios, puede fluir en su vida, pero tiene que abrirla! Al igual que la manija que abre la puerta, hay que abrir la puerta de su corazón para que el Señor tenga el control, y caminar por fe".

También, predicábamos sobre un lápiz. "¡Este lápiz se puede utilizar para escribir las maravillosas palabras del Señor, para escribir mensajes que glorifican a Jesús! ¡Tome su lápiz y sirva a Jesús!" Simplemente piérdase. ¡Aprenda a predicar y a entregarse completamente a esto!

Piense en el Señor Jesús. En mucha de Su predicación Él usaba historias, y Él usaba elementos visuales. Él apuntaba a un pájaro o a los lirios del campo, u otras cosas. Él lo hizo para que la gente pudiera entender. Use elementos visuales para que la gente pueda ver la verdad que usted está tratando de enfatizar. Use algo como una espada para hablar de la espada del Espíritu la Palabra de Dios. Use algún visual para mantener la atención de la

gente para que puedan ver la verdad que están recibiendo. Y hágalo de manera que la gente pueda ver. Debe usar visuales y decir: "¡Jesús, ayúdame!" Actúe o visualice la historia y el sermón. Use gestos. Aprenda a usar gestos varoniles, y aprenda a hacerlo en el momento oportuno, de la manera correcta.

Jesús contaba historias. Aprenda a contar historias que ilustren la verdad. Pero, no solo cuente una historia para contar una historia. Las historias deben conducir a la verdad de la Palabra de Dios, que pueda cambiar sus vidas. Use las ilustraciones que ayuden a la gente a entender la verdad. Estas son cosas que le pueden ayudar en su predicación – como perderse y hacer que comprendan la verdad. La Biblia dice: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". (Juan 8:32) La verdad es lo que los hace libres, pero tenemos que ilustrar, mostrar, pisar y escupir para que capten la verdad. Haga lo que tenga que hacer para ilustrarlo.

Los sermones del Evangelista George Whitefield abundaban en cifras sorprendentes de expresión y vívidas ilustraciones. Que la gente vea lo que usted está hablando a través de sus historias, sus imágenes y sus gestos.

Ruéguale al Espíritu Santo que le llene con poder, amor y sabiduría para ayudarle hacer una diferencia para el Señor Jesucristo. Jesús dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido a... predicar". (Lucas 4:18a) La Biblia dice: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:8)

El Dr. Jack Hyles, un gran predicador que fue usado en gran manera por Dios, oraba siete veces al día por el poder del Espíritu Santo. Tenemos que rogar: "¡Espíritu Santo, lléname de Tu poder para alcanzar a otros para Cristo!" La Biblia dice: "...de Dios es el poder". (Salmos 62:11) El mismo Dios que usó a grandes hombres del pasado quiere usarle a usted también, y Él quiere darle Su poder para hacerlo. ¡Dale con todo! ¡Predique a Jesús!

Tenemos que aprender a ser breves a veces. A veces, nos gusta predicar y predicar y predicar, y la gente no va a recordar lo que decimos. Charles Haddon Spurgeon dijo: "Los predicadores jóvenes deben ser conocidos por ser breves". Él decía que todos los predicadores deben ser breves. Predique por un tiempo, haga que se comprenda la verdad, y entonces, termine su sermón.

Un predicador que era popular entre su congregación explicó su éxito como resultado de la oración silenciosa que ofrecía cada vez que entraba en el púlpito. Decía así: "Señor, llena mi boca con cosas que valgan la pena, y deme un codazo cuando ya he dicho suficiente". Eso es muy bueno. Llena mi boca de cosas que valen la pena, y dame un codazo cuando ya he dicho suficiente. A veces nos hacemos daño a nosotros mismos porque seguimos hablando y hablando en vez de predicar la verdad como el Espíritu Santo quiere, para que podamos estar inspirados e instruidos para alcanzar a otros para Cristo. Así que, predique la verdad, sea breve, y glorifique a Cristo.

Cuando la iglesia primitiva se estaba juntando, no era simplemente para escuchar un montón de cosas y cantar un

montón de cantos. Era para animarlos a salir de ahí y predicar a Cristo, sabiendo que muchos de ellos se convertirían en mártires, perderían su vida y tendrían persecución. ¡Ellos se unieron para tener ánimo de ir a alcanzar a este mundo para Cristo!

Imagínese si usted está ganando almas siete días a la semana. A propósito, el Señor añadía a la iglesia cada día. Eso significa que estaban ganando almas cada día. La Biblia dice: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". (Hechos 5:42) ¡Cada día estaban haciendo algo para alcanzar almas para Cristo! Imagínese si nuestras iglesias tuvieran un programa para alcanzar a la gente todos los días, con una predicación durante unos diez o quince minutos o algo así y entonces salimos a buscar a la gente. Así la iglesia estaría dando mucha enseñanza, pero haríamos que las personas fueran a ganar gente para Cristo todos los días.

Aprenda a ser breve. Básicamente, usted puede reducir su sermón y darlo en un breve periodo de tiempo, luego salir y ganar a algunas personas para Cristo. No nos vendría mal aprender a ser breves, y luego salir, ponernos a trabajar para Jesús y aplicar lo que hemos aprendido. La Biblia dice: "Clama a voz alta, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión". (Isaías 58:1) La Biblia también dice: "Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". (2 Timoteo 4:2)

Hemos sido enviados a predicar, pero la pregunta es ¿qué estamos diciendo? ¿Qué estamos predicando? ¿Qué mensaje les

estamos dando? Usted puede escupir, puede pisar, puede gritar, puede dar voces, puede clamar, puede patear, puede golpear, se puede apuntar, puede hacer todos los gestos del mundo, pero la pregunta es: ¿Le está ayudando a la gente? Es la verdad, la que va a ponerlos en libertad.

Déjeme hacerle unas preguntas: ¿Es usted un estorbo, o es una ayuda? ¿Es usted una demostración, o está dando la verdad de Dios? ¿Está contando historias, o está hablando del Salvador? ¿Está dando su opinión, o está dando la verdad? ¿Está derribando gente, o está edificando a la gente? ¿Está haciendo daño a la gente, o está reparando sus vidas? ¿Está actuando, o está predicando de un Dios maravilloso? ¿Se está exaltando a sí mismo, o está exaltando al Salvador? ¿Qué vamos a predicar? Debemos glorificar a Dios. La Biblia dice: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". (1 Corintios 10:31) Es por eso por lo que usted habla, grita, clama y pisa fuerte, es para predicar a Dios, es para exaltarle a Él, no para que la gente le mire, sino para que miren a su Salvador, y entiendan la verdad que podría cambiar sus vidas.

Un indio había asistido a los servicios un domingo en la mañana. El sermón sin alimento espiritual verdadero había sido muy fuerte en algunos puntos. El indio, un buen cristiano, no se dejó impresionar. Cuando se le preguntó si le había gustaba el sermón, él dijo: "Había viento fuerte, truenos ruidosos, pero nada de lluvia".

Podemos tener fuerte viento y tener truenos ruidosos, pero

nada de lluvia. Tenemos que dar la verdad que puede liberar a la gente. ¡Predique la Palabra! ¡Predique el Evangelio! ¡Predique la verdad! ¡Predique a Jesús! El balance correcto es presentar la verdad con fuego.

Hubo un cierto pastor diligente que fue muy amado por su pueblo por su espíritu de gracia, pero cuya predicación tenía poco poder y que parecía ser carente de mensajes vitales. Un domingo cuando él tomó su lugar en el púlpito antes del servicio de la mañana, encontró un trozo de papel con estas palabras escritas en él: "Señor, quisiéramos ver a Jesús". (Juan 12:21, última parte) El viejo predicador se sintió herido gravemente, pero los siguientes días las palabras ardían en su corazón, y él se puso a meditar más y más en la persona de Cristo. Esto hizo que lo empezara a reflejar en Su vida y en Su predicación, pronto sintió un cambio en él y en medio de su pueblo.

Por fin, otro domingo por la mañana, se encontró de nuevo con un trozo de papel en el púlpito. Esta vez, el mensaje decía: "Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor". (Juan 20:20)

Cuando levantamos a Jesús, eso va a hacer toda la diferencia en el mundo. Sería interesante examinar nuestros sermones para ver cuántas veces mencionamos a Jesús. Tenemos que predicar a Cristo. ¡Prediquemos a Jesús! Tenemos que glorificar al Señor Jesucristo. ¡Dale con todo!

Un día alguien le preguntó a su amigo que acaba de regresar de escuchar el famoso predicador Charles Spurgeon: "¿Qué le pareció el Dr. Charles Hadden Spurgeon?"

La respuesta fue: "Me olvidé de investigar el Sr. Spurgeon. Me llamó la atención tanto el Salvador de quien él predicaba". Ese es el objetivo, que Jesús sea glorificado.

De eso es de lo que se trata todo esto. Cuando lleguemos al Cielo, queremos escuchar a Jesús decir: "Bien hecho, buen siervo y fiel". Debemos exaltar a Jesús en todo lo que decimos y hacemos. En cierto sentido, cualquier persona puede rasgar, y pisar fuerte, escupir, y gritar, y moverse, pero tenemos que tener algo que decir. Recuerde, la verdad es lo que va a liberar a la gente. Estoy hablando de darle con todo, de dar todo lo que tiene, pero ¡predique a Jesús! ¡Predique la verdad! ¡Predique la Palabra!

Algunas personas son un montón de flojos. No están estudiando. La Biblia dice: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad". (2 Timoteo 2:15) ¡Tiene que estudiar! ¡Hay que meditar! Tiene que memorizar la Biblia. A los reyes de la antigüedad se les decía que para tener éxito tenían que meditar en la Palabra de Dios. La Biblia dice: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:8-9) Si queremos tener éxito, tenemos que meditar en la Palabra de Dios día y noche, y entonces tendremos un fuego en nuestros corazones, y

tendremos un fuego para salir y alcanzar a otros para Cristo.

Le tengo unas preguntas: ¿Dónde está su fuego? ¿Dónde está su compasión? ¿Dónde está su deseo de servir a Jesús con su vida y predicar lo que Él le ha llamado que predique?

Hace años, una convención se reunió en Indianápolis, Indiana, para enseñar la forma de cómo alcanzar a las multitudes para Cristo. Un día durante la convención, un joven se puso de pie sobre una caja en una esquina de una calle y comenzó a predicar. Una multitud se reunió, y se hizo tan grande que tuvieron que cambiar a otro lugar.

El predicador anunció que iba a predicar de nuevo en la Academia de Música. Los hombres le siguieron por las calles, ellos llenaron el auditorio principal del edificio, y se sentaron mientras que él predicó de nuevo con tanto poder que se conmovió hasta las lágrimas. Pero él tenía sólo unos pocos minutos para predicar, porque la convención sobre cómo alcanzar a las multitudes de gente se estaba reuniendo en el mismo auditorio.

Ese joven era D.L. Moody. Mientras que la convención estaba enseñando cómo alcanzar a las multitudes, D.L. Moody, el gran evangelista, ¡lo estaba haciendo ahí! Él estaba predicando el Reino de Dios y todo hombre estaba siendo presionado a confiar en Cristo como su Salvador.

Así que, ¡Predique la Palabra! ¡Predique el Evangelio!
¡Predique la verdad! ¡Predique a Jesús! ¡Y siempre dale con todo!

Capítulo 5

Bosquejos e Ideas para Predicación Evangelística

El Señor Jesucristo dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15)

El "don y vocación" que debe poseer el evangelista es llevar a la gente a tomar una decisión por Cristo.

Yo doy la invitación pública más o menos así:

Mis amigos, un día yo le dije a Jesucristo: "Por favor, entra en mi corazón, perdóname todos mis pecados, sálvame del infierno, y llévame al cielo". Entonces Jesús entró en mi corazón. Jesús les ama muchísimo. Él murió para llevarles al cielo. Ustedes solamente necesitan decir: "Señor Jesús, por favor entra en mi corazón y llévame al cielo". Y Jesús entrará en su corazón.

En este momento quiero hacer algo que he hecho con muchas personas. Quiero guiarle en una pequeña oración especial, en la que usted puede decirle: "Señor Jesús, por favor entra en mi corazón, perdóname todos mis pecados, sálvame del infierno, y llévame al cielo". Y Jesús va a entrar en su corazón.

Entonces por favor repita esta oración conmigo. Todos repitan conmigo. Niños, jóvenes, adultos, repitan esta oración: "Señor

Jesús”. Así es. Todos conmigo: “Señor Jesús, por favor entra en mi corazón. Perdóname todos mis pecados. Sálvame del infierno, y llévame al cielo. Yo creo y confío que moriste por mí, para llevarme al cielo. Gracias, Jesús, por entrar en mi corazón. Gracias, Jesús, por salvarme del infierno. Te acepto en mi corazón para ir al cielo. En el nombre de Jesús. Amén”.

Mis amigos, ¿quién está aceptando a Jesucristo en su corazón para ir al cielo? Levante su mano bien alto, por favor. Dios les bendiga. ¿Quién más está aceptando a Jesucristo en su corazón para ir al cielo? Levante su mano bien alto, por favor. Dios les bendiga. Muchas gracias.

Mis amigos, cuando aceptamos a Jesucristo en nuestro corazón, ¿a dónde vamos? ¿Al infierno o al cielo? ¡Al cielo! Y ¿quién va a llevarnos al cielo? El Señor Jesucristo. ¿Quién está en nuestros corazones para llevarnos al cielo? El Señor Jesucristo.

Algunas Ideas acerca de la Evangelización:

- Un gran evangelista dice lo mismo pero en diferentes maneras para ayudar a la gente a entender lo que está diciendo. En otras palabras, el evangelista entiende la importancia de la repetición. Alguien dijo que la repetición es la clave para el aprendizaje. Tal vez se puede hablar de un punto, pero puede hacerse en 3 modos diferentes.
- Los evangelistas deberían estar preocupados por los problemas sociales (como por ejemplo: la alimentación de los pobres) y brindar ayuda a los necesitados, pero la prioridad es predicar el

Evangelio. Jesús ayudaba a los necesitados, como deberíamos hacerlo nosotros, pero es nuestro deber compartir con ellos a Jesús.

Cuando nos hemos preparado con oración, Dios bendice nuestro trabajo con Su poder.

Hay poder en el Evangelio (la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo).

Siempre debemos explicar claramente el Evangelio.

- Para ir al cielo es necesario que usted sea perfecto; por esa razón, Jesús murió para que podamos ser perfectos o justos a través de Él.
- Desde el libro de Génesis hasta el libro de Apocalipsis, el tema del que trata es acerca de la redención.
- Hay que hacer énfasis: “Jesús murió por ti”. (Romanos 5:8)
- La cruz es el centro del mensaje del Evangelio.

Recuerde que Jesús necesitó el poder del Espíritu Santo; mayormente usted y yo necesitamos el poder del Espíritu Santo.

El evangelista debe predicar la verdad:

- Elija el título de su mensaje que conduzca a la verdad.
- Una gran evangelista dijo que Juan 3:16 en pocas palabras es el Evangelio. Por lo tanto, predique Juan 3:16. Debemos dar énfasis

a la frase: ¡DIOS TE AMA!, porque Dios es amor.

- Dios cambió la vida de los demás y Él puede cambiar la suya.

¿Por qué Evangelizamos?

1. Porque hay pecado y separación de Dios en todo el mundo.
2. Hay esperanza en Cristo.

Tenemos que predicar que todos somos pecadores y ¡todos necesitamos a Jesús para salvarnos!

Predique que el pecado es: Desobedecer a Dios

Significa:

- 1) Anarquía o vivir sin ley
- 2) Iniquidad
- 3) Errar al blanco
- 4) Infracción
- 5) Incredulidad

El Señor dice que debemos predicar:

- 1) El perdón de pecados
- 2) En nombre de Cristo
- 3) Sobre arrepentimiento
- 4) A todas las naciones
- 5) En el poder del Espíritu Santo

Debemos predicar con la autoridad de la Biblia. Por lo tanto, me

gusta decir "la Biblia dice" o "Jesús dijo" a través de mis mensajes. Hay poder en la Palabra de Dios. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos". (Hebreos 4:12a)

Cuando predicamos necesitamos:

- Predicar contra el pecado
- Predicar la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo
- Tener un corazón de amor
- Predicar la Biblia
- Usar historias e ilustraciones como Jesús lo hacía.
- Dar la invitación al principio, en medio, y al final del mensaje. (Siempre esté pensando y dando la invitación en todo el mensaje de diferentes maneras.)
- Siempre dar la invitación para recibir a Cristo (Puede dar la invitación varias veces durante el sermón, y en diferentes maneras.)
- Confiar en el Espíritu Santo para guiar a la gente a Cristo

Un sermón evangelístico:

- 1) Se basa en la autoridad de la Escritura
- 2) Se enfoca en Jesús
- 3) Define el pecado y el juicio
- 4) Explica el arrepentimiento y la fe
- 5) Invita a los inconversos a tomar una decisión por Cristo

6) También se puede llamar a las personas al discipulado y al compañerismo

¿Cómo podemos tener pasión por las almas?

- 1) Busque tener pasión por las almas.
- 2) Ore para tener pasión por las almas.
- 3) Permita que el Espíritu Santo ame a otros a través de usted.
- 4) Visite la cruz a menudo y piense en la compasión de Jesús (Medite en lo que sucedió en la cruz aquel día.)
- 5) Vaya a donde los perdidos están y vea su necesidad.

Nuestro silencio, como cristianos, es la razón por la que no estamos alcanzando el mundo. Jesús dijo: "Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa". (Lucas 14:23)

Debemos tener conciencia y la visión de que la gente irá al castigo eterno si no los alcanzamos por Cristo. (General Booth)

“¡Solamente Jesús!” es el tema que debe proclamar el ganador de almas. El apóstol Pablo dijo: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado”. (1 Corintios 2:2) Nosotros predicamos el Evangelio del Señor Jesucristo. Esa es la predicación evangélica. Predique sobre la persona de Cristo, la muerte de Cristo, y la resurrección de Cristo. El mensaje del Evangelio se resume en las palabras: "Jesús murió por ti".

Usted podría predicar un mensaje titulado: "La vida es seria."

- Usted tiene una oportunidad para vivir (pero recuerde que solo tiene una vida)
- Hay vida después de la muerte (Dios le creó y quiere que usted vaya al cielo)
- Dios tiene un propósito para su vida (Dios tiene un plan)
- Usted está en busca de algo.
- Juan 3:16
- El pecado nos separa de Dios. Romanos 6:23
- Dios puede perdonarle.
- Venga a Jesús para obtener el perdón.
- Jesús murió por todos (muerte, sepultura, resurrección)
- Invite a Jesús para que le salve a usted.
- Al venir a Cristo, usted está diciendo: "Estoy recibiendo a Cristo para ir al cielo".

Puntos Importantes acerca de la Invitación:

- Dígale a la gente al principio que habrá una invitación.
- Indique claramente por qué las personas están viniendo al frente o cómo deben responder para aceptar a Jesús. (Haga la invitación lo más claro y sencillo posible.)
- No limite la invitación.
- No tenga miedo cuando haya silencio en la invitación.
- Trate de no estar ansioso en la invitación. Confíe en el Espíritu Santo para hacer el trabajo.

- Concéntrese más en la parte de la invitación que habla acerca de la salvación.
- No hable demasiado en la invitación. (Sea muy claro.)
- Haga que los consejeros enseñen sobre la seguridad de salvación.

El mensaje del Evangelio debe ser:

- 1) Claro y sencillo
- 2) Breve
- 3) Fácil de entender
- 4) Con esperanza

- Tenemos que enfatizar en la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo para el perdón de los pecados.

Alguien dijo que el 75% de los mensajes de Jesús, eran ilustraciones. Así que Jesús nos dio el ejemplo de usar muchas ilustraciones para compartir la verdad. Mediante el uso de ilustraciones y elementos visuales podemos ayudar a que la gente vea la verdad, así como también escucharla. Spurgeon dijo que las ilustraciones son como las ventanas de una casa para dejar que la luz entre. Las ilustraciones pueden ayudarnos a asegurar que la gente comprenda la verdad. Oremos para que Dios nos dé ilustraciones que nos ayuden a presentar el Evangelio del Señor Jesucristo.

Un evangelista dio este consejo acerca del ministerio:

- ¡Camine con Dios y trabaje duro!

Consejos simples en la preparación de los mensajes:

- Piense en toda su vida. (Su vida es un testimonio.)
- Debe ser sencillo.
- Pida ayuda de otros para tener ilustraciones para su mensaje. (Busque en todas partes.)
- Use unos eventos actuales en su entorno o a nivel mundial, ya sea en los periódicos y en la televisión.
- Permita que el mensaje impacte su mente y corazón.
- La autoridad que se nos concede, viene de la Biblia. El poder está en la Biblia. Por lo tanto, ¡predique la Palabra!

Necesitamos un ministerio que salve vidas.

- Ayude a las personas para que tomen una decisión por Cristo.
- Cuente historias de esperanza. Su testimonio y los testimonios de otras personas pueden ser de ayuda, también historias que relaten que encontraron la paz y la esperanza en Cristo.
- Haga que el Evangelio sea comprensible. Utilice un lenguaje comprensible con las personas y no use el lenguaje que usaría en la iglesia.
- (Los perdidos son ignorantes de nuestro vocabulario.)
- Tal vez la persona no entienda las palabras como recibir o

aceptar a Cristo, pero usted puede decirle: "Cristo, ven en mi corazón y vida para perdonar mis pecados y salvarme del infierno".

- Explique el Evangelio con claridad para que la gente entienda.
- Explique que el pecado nos separa de Dios.
- Explique qué el Salvador es alguien que le rescata del peligro y que la gente no puede salvarse a sí misma.
- Explique la palabra creer. Usted puede decirle que significa aferrarse a Jesús como su única esperanza. Usted puede enfatizar ese punto como: "Jesús es su única esperanza para ir cielo".
- Explique que el nombre de ellos puede ponerse en el versículo de Juan 3:16.
- La gente busca respuestas para cosas o situaciones que ellos no pueden arreglar, cambiar, o satisfacer. Ellos deben darse cuenta de por qué ellos necesitan a Jesucristo.

Piense en los 7 problemas que tienen las personas que son consideradas puertas abiertas para presentar el Evangelio.

1. Soledad
2. Decepción
3. Estrés
4. Vacío
5. El dolor del pasado
6. Culpa y vergüenza
7. El lado oscuro de sus vidas

Trate primero con los síntomas de las personas como: la soledad, el vacío, la culpa, el miedo a la muerte, etc. Después trate con la enfermedad como: el pecado y el infierno. Después debe ofrecerles la cura, la cual es Jesús.

**¿Cómo podemos ser empáticos para responder
y ser de ayuda a las necesidades de los otros?**

- Hable con la población en su localidad para saber sobre su situación.
- Tome periódicos de la ciudad para encontrar ilustraciones de la situación social en la que se encuentra y para ayudarles a usted a relacionarse con la gente de esa ciudad. (Investigue sobre sus problemas o necesidades.)
- Aprenda a mirar y a escuchar a los demás.
- Aprenda a mirar. Jesús vio las necesidades de otros y los ayudó.
- Entienda a su audiencia. Conozca sus necesidades, su religión y su forma de vida.
- Use un lenguaje común o sencillo y entienda las necesidades de las personas.
 - Busque ilustraciones de personas que están tratando de alcanzar a otros por ejemplo: pescadores, musulmanes, hindúes, etc. de cualquier estrato social o religioso.
 - Haga su mensaje claro y sencillo.
 - Tenga en cuenta la cultura y el trasfondo de diversos pueblos

en su mente cuando predique.

- Nuestro objetivo es su respuesta.
 - Reconozca que su objetivo es que otras personas acepten a Cristo.
 - Jesús puede salvar, librar, y ayudar.
 - La respuesta es recibir a Cristo.
- La gente está buscando respuestas, y la respuesta que ellos necesitan es Cristo.
- Jesús usaba ilustraciones que las personas pudieran entender.
- Un evangelista dijo: "Si tuviera que hacerlo de nuevo, yo predicaría más acerca de la cruz de Jesús y la sangre que derramó por el pecador, porque es allí donde hay poder".
- Un gran predicador alguna ocasión dijo: "Yo estudio para ser sencillo". Tenemos que ser comprensibles y empáticos.
- Use personas, lugares, y eventos como ilustraciones en la predicación.
- Haga una pausa para llamar la atención de las personas.
- Predique con entusiasmo.

¿Qué es la Predicación Evangelística?

- 1) Orar a través del sermón. (Presente a las personas a Dios.)
- 2) Levantar a Jesús. Usted puede decir: "¡Jesús murió por usted y resucitó para su justificación!"
- 3) Depender de la Palabra de Dios. (Necesitamos la autoridad que otorga la Biblia.)

- Predique la Biblia.

4) Predicar contra el pecado y sus consecuencias del mismo.

5) Mantener el rumbo. ¿Qué es lo que usted quiere transmitir?

Debe darse cuenta de que su objetivo principal es que ellos acepten a Cristo como su Salvador.

6) Hacer su mensaje breve y sencillo. Debe decirlo claramente.

Debe mostrarlo como un hecho.

7) Implorar por las almas. Espere que la gente acepte a Jesús.

(Tenga pasión por las almas.)

- Tenga compasión o inclusive derrame lágrimas por las almas, no necesariamente lágrimas físicas sino me refiero a tener un corazón sensible.

8) Anunciar un veredicto. Usted puede decir: ¡Tal vez esta será su última oportunidad! ¡Hoy es el día de salvación!

9) Dependar del Espíritu Santo.

¿Cómo debemos comunicar el Evangelio?

- Adaptamos nuestros métodos a las culturas, los países, la sociedad, y el público a quien vamos a dirigir nuestro mensaje: “El Evangelio”. El Evangelio siempre es el mismo, pero las formas en que lo compartimos pueden variar.

- Recuerde 1 Corintios 2:2: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado”.

- Hay un poder integrado cuando predicamos la cruz, la resurrección, y la sangre de Jesús. (Predique a Cristo.)

- No se preocupe por la cantidad de personas; los resultados están en las manos de Dios. Pero intente alcanzar a tantos como usted pueda para Cristo.
- El trabajo del Espíritu Santo es vital. El hombre natural no puede recibir a Cristo, porque hay un velo que interfiere, pero el Espíritu Santo penetrará ese velo.
- El gran evangelista D.L. Moody contaba historias de personas que se encontraban al filo de la muerte. También utilizó ilustraciones personales y sencillas. Él se trazó una línea recta directo a la cruz y fue fiel al Evangelio.
- Debemos predicar en el poder del Espíritu Santo.

¿Cómo podemos comunicar el Evangelio?

- 1) Comunicamos el Evangelio con autoridad. (La Biblia, la cruz, el poder del Espíritu Santo)
 - Consúmase a sí mismo en la oración y en el estudio.
 - Se necesita trabajar lo suficiente para estar preparado.
- 2) Comunicamos el Evangelio con sencillez.
 - Hágalo simple. La gente necesita un mensaje sencillo para entender.
- 3) Comunicamos el Evangelio repetitivamente. (Tal vez es necesario repetir las cosas 3 veces en diferentes formas.)
- 4) Comunicamos el Evangelio viviendo una vida santa. (Sea santo.)
 - El diablo ataca al evangelista a través del dinero, la

inmoralidad, y el orgullo.

5) Comunicamos el Evangelio con amor por los demás.

6) Comunicamos con calidad de urgencia. (ahora)

7) Comunicamos el Evangelio con una preocupación social y compasiva. (Sea como Cristo y ayude a los oprimidos, los enfermos, y los pobres.)

- Tal vez pueda satisfacer las necesidades de los que van a escuchar. (A la gente no le importa cuánto conocimiento posee usted, hasta que ellos saben cuánto interés tiene usted por ellos.)

8) Comunicamos el Evangelio en unidad espiritual o estando “unánimes juntos”.

- ¡Trabajemos juntos para alcanzar a otros para Cristo!

Un evangelista puede dar varias invitaciones a las personas para recibir a Cristo como su Salvador, por ejemplo:

- Necesita a Cristo
- Cristo puede cambiar su vida.
- Venga ahora y reciba a Cristo.
- ¡Levántese y venga a Cristo!
- Ore para recibir a Cristo.
- Levante su mano si usted va a recibir o ha recibido a Jesucristo.
- Etcétera

Algunas cosas prácticas

sobre la forma de cómo entregar el mensaje:

1) Prepare el mensaje antes de llegar a la ciudad. (A veces ha sucedido que existe la necesidad de que cambiarlo antes o en medio de la campaña.)

2) Descanse bien la noche antes de predicar. (Descanse lo necesario.)

3) Evite molestarse. En la tarde trate de acostarse y descansar lo suficiente. También estudie lo que va a decir en la noche a su audiencia.

- No reciba visitas. Sólo camine de ida y vuelta y prepárese.

¿Cómo podemos hacer para que los perdidos vengan?

- Tenga reuniones de oración y ayuno antes de la campaña.
- Piense en Andrés quien trajo a Pedro al Señor.
- Necesitamos que los cristianos lleven a inconversos a la campaña.
- Use los autobuses para llevar a los inconversos al servicio.
- Gente de la iglesia debe llevar a los visitantes. (Así que considere que tal vez la mitad de la audiencia serán cristianos y la otra mitad serán visitantes inconversos)
- Debe considerar que hay una manera de convencer a cada persona a asistir una reunión. Así que averigüe qué es esta manera y utilice algunos medios. En otras palabras, investigue lo que se necesita utilizar para atraer a los visitantes a la reunión.
- Para tener una campaña exitosa, recuerde que es necesario la

oración y la publicidad suficiente.

Algunas ideas sobre la invitación:

- Tal vez pueda dar la invitación al principio y también varias veces durante el sermón, y sin duda puede darlo al final del sermón.
- Sea claro y dé la invitación con audacia.
- ¡Invítelos a venir a Cristo!
- Jesús fue a la cruz por usted, para que usted pueda venir a Él.
- Haga la invitación clara y sencilla.
- Dé tiempo suficiente a Dios en la invitación para atraer a la gente a Él mismo.
- La invitación debe ser con oración de expectación, amable y cariñosa, transparente, honesta, paciente, con autoridad, y con sentido de urgencia.

Así que:

- 1) Dé una invitación al principio y durante todo el mensaje hasta la invitación final para que las personas sepan de su necesidad de recibir a Cristo.
- 2) Dé la invitación con poder y audacia.
- 3) Dé la invitación con la esperanza de que van a aceptar a Jesucristo como Salvador.

Conozco a un evangelista que estaba dando la invitación como

tres o cuatro veces durante su mensaje porque quería dejar claro a su audiencia que tenían que venir a Cristo y aceptarle como su Salvador.

Cómo Dar una Invitación

- El propósito por todo es Jesucristo.
- Use un texto.
- Haga preguntas.
- Hable sobre la invitación en todo el mensaje (de principio a fin).
- Dé la invitación claramente.
- Use la Biblia, porque la Biblia tiene el poder del Espíritu Santo
- Deje en claro que todos somos pecadores. (Explique sobre el pecado.)
- Predique sobre la cruz del Calvario (Juan 14:6), sobre Jesús, y sobre la Resurrección.
- Enfaticé el amor que Dios tiene para ellos. (“Dios te ama”.)
- Su mensaje debe ser bañado en oración.
- Enfaticé la urgencia de ser salvo. Puede decir: “Puede ser que usted nunca tenga otro momento como éste”.
- Diríjalos en la oración para recibir a Cristo.
- Enfaticé que Dios está esperando por cada uno. Puede decir: “Venga mientras pueda”.
- Venga a Jesús.
- El Espíritu Santo “convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. (Juan 16:8)

- La invitación involucra las emociones, la inteligencia, y la voluntad.
- La invitación es un llamado personal para recibir a Cristo.
- Es una decisión que cambia la vida.
- Dé la invitación en una forma clara y eficaz.
- Cuando les dé la invitación, hágalo en actitud de oración interna. Agonice por las almas.
- Nos convertimos en un equipo cuando trabajamos con el pueblo de Dios para traer a la gente a Cristo.
- Una invitación pública da seguridad a los nuevos creyentes. (Haga todo lo posible para traer a la gente a Cristo. Tome en cuenta que no tienen que caminar las personas hacia la plataforma para recibir a Cristo; ellas pueden hacerlo en silencio desde sus asientos. De la oportunidad de que ellos reciban a Cristo.)
- Desde el momento en que usted se levanta para predicar, piense en dar la invitación. Usted puede usar las siguientes frases:
 - ¿Está usted seguro de que va al cielo?
 - Si usted recibe a Cristo, Él va a cambiar su vida, y le salvará.
 - Usted necesita a Cristo. Ore y reciba a Cristo.
 - Venga a Cristo.
- La invitación es obra del Espíritu Santo
- Predique para que tomen una decisión; hágalo de principio a fin.
- Deje en claro la forma en que deben recibir a Cristo.
- La invitación es un momento sagrado.

Tenemos que depender totalmente del Espíritu Santo. El Espíritu Santo atrae a la gente a Cristo.

- Hay tres ingredientes necesarios para una campaña exitosa: oración, oración, y oración.
- Se trata de una batalla. (Esté preparado para luchar en el poder de Dios.)
- Alguien le preguntó a un gran evangelista sobre el secreto de su gran ministerio, y él respondió: “Es el poder del Espíritu Santo”.
- El Espíritu Santo le libera o le hace libre.
- El Espíritu Santo convence al mundo de pecado, de justicia, y de juicio.
- El Espíritu Santo ha venido para levantar, engrandecer, y glorificar a Cristo.

Hace años vivía un hombre pobre en Texas. Algunos fueron, analizaron y perforaron su tierra porque sabían que había algo importante en esa tierra. Lo que descubrieron aquellas personas fue que el hombre tenía millones de dólares en petróleo en el terreno que poseía. Así nosotros tenemos algo mejor, que es el Espíritu Santo que nos puede ayudar para hacer obras mayores, como dijo Jesús.

- El Espíritu Santo dice: “Toma la decisión de recibir a Jesucristo ahora”.
- El Espíritu Santo nos da poder para predicar el Evangelio.

- Cuando oramos y predicamos en el nombre de Jesús, entonces somos sus embajadores.
- Llevemos a cabo el evangelismo para glorificar a Dios.
- Ore para que Dios avive la iglesia.
- Ore para que Dios sea glorificado, que la iglesia sea revivida y reanimada, que haya obreros dispuestos a ser enviados, por el poder de Dios en la vida de los predicadores, que Satanás sea atado, por la gente perdida para que sea salva, que los líderes sean influenciados, que la ciudad se mueva, que el fruto permanezca, y que haya una diferencia en el mundo.
- La oración y el ayuno nos da poder.
- El poder de Dios está disponible a través de la oración.

En Efesios 3:20 la Biblia dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

Claves para los Evangelistas:

- Tenga misericordia y compasión, derrame lágrimas, doble sus rodillas y tenga un corazón sensible.
- El amor de Dios atrae a la gente a Él.
- La oración puede ser una excusa para no actuar. Debemos poner pies a nuestras oraciones si vamos a amar a Dios y amar a los demás. El amor nunca falla. El amor hace la diferencia.
- De toda la gloria a Dios por su éxito.

¿Cuál es la clave para el evangelismo?

- La oración, la oración, la oración
- Haga que los equipos de cristianos oren en las iglesias. Debemos tener las iglesias orando y ayunado para tener avivamiento.
- El Evangelista Wesley pasaba horas en la meditación y la oración, y Dios lo usó grandemente.
- Puede tener gente orando durante todo el servicio.
- La oración es esencial para la evangelización.
- Lea las biografías de hombres que fueron usados grandemente por Dios.
 - Existen biografías y testimonios de hombres que fueron guerreros de oración y también tuvieron gente orando por ellos.
- Pablo oró para tener puertas abiertas, para proclamar el misterio de Cristo, para proclamar con claridad (con sabiduría, para aprovechar al máximo cada oportunidad), y que su mensaje fuera lleno de gracia y cada palabra sazonada con sal.
- Debemos orar y ayunar.
- La necesidad de la cosecha evangelística siempre es urgente. (Marcos 16:15)
- Ore y ayune por la evangelización del mundo.
- Tenemos que interceder en oración por las personas, las situaciones, y la causa de Cristo.
- Tal vez tenga cadenas de oración con una duración de 24 horas.

- (Tenemos que pasar mucho tiempo en la preparación y la estrategia, pero necesitamos el poder del Espíritu Santo.)
- Oremos fervientemente por audacia.
- Debemos unirnos en oración.

En cada ciudad donde hay una campaña, la primera prioridad de un evangelista es establecer una base de un grupo de personas para cubrir la ciudad en oración. Aprende temprano en su ministerio la verdad que Dios bendice en proporción directa a la pasión de la oración.

Necesitamos:

- La oración privada
- La oración pública
- Grupos de oración
- Orar por los perdidos

¿Cómo puede permanecer un equipo unido?

- Con paciencia y dedicación
- Humildad
- Orando juntos y resolviendo los problemas que puedan surgir
- Lo que mantuvo un gran equipo evangelístico juntos, fue mantener la sencillez del enfoque, de la pasión, del principio, de la visión, de la carga, y del deseo de predicar el Evangelio.

¿Cómo podemos alcanzar a este mundo?

- Debemos tener unidad y humildad para alcanzar a este mundo para Cristo. (Marcos 16:15)
- Debemos trabajar para tener unidad y no división.
- El evangelista Pablo dijo en la Palabra de Dios: “A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos”. (1 Corintios 9:22b)
- No estoy de acuerdo con todos, ni con todo el mundo, o también no estoy de acuerdo con todas sus ideas, pero lo más importante es predicar el Evangelio.
- La gracia de Cristo es suficiente, no importa cuáles sean las pruebas, problemas, y dolores de corazón que puedan venir.
- Dios nos va a juzgar por nuestra fidelidad a Él, no necesariamente lo hará por los resultados que obtengamos. (Así que no debemos compararnos unos a otros.)
- Un evangelista predicó en las esquinas, en las misiones, y en pequeños lugares durante 10 años antes de que él predicara a miles y miles de personas. (Entonces sólo sea fiel.)
- La gente necesita a Cristo.
- La necesidad de una cosecha evangelística siempre es urgente.
- Dios da el crecimiento; no lo damos nosotros (no Pablo, ni Apolos, pero Dios sí) (1 Corintios 3:7)
- La gente está abierta a la esperanza. Tiene hambre y sed de la verdad, aunque tal vez no lo sepan.
- Cuando vemos la necesidad del mundo, entonces debemos tener

la urgencia de alcanzar a otros para Cristo.

-Jesús dijo que los campos están blancos para la siega.

-Debemos cosechar o la cosecha se perderá.

- El don de evangelista está descuidado hoy en día. Debemos darnos cuenta de la importancia del evangelista, respetarlo y honrarlo como un hombre de Dios, un predicador del Evangelio.

- La evangelización es acercar a las personas a Cristo con la predicación de la cruz, el arrepentimiento, el pecado, el infierno y el juicio.

- Hay que hacer énfasis sobre que todos son pecadores y están bajo el juicio de Dios.

- Enfaticé lo que Cristo ha hecho para hacer posible nuestra salvación. Recuerde que el mensaje de la cruz del calvario debe ser el centro de nuestra predicación.

- Enfaticé lo que una persona debe hacer, en referencia a la obra de Dios por medio de Cristo (el arrepentimiento y la fe). Simplemente confíe en Cristo para la salvación.

- Enfaticé que es necesario confiar en Cristo para la salvación (Juan 14:6)

Cómo podemos tener pasión por las almas:

- Tenga una visión en cuanto a las personas perdidas que van en dirección al infierno. (Esto desarrollará en usted una pasión por las almas perdidas.)

- Tenemos la oportunidad para hablarles a otros acerca de

Jesucristo. Por lo tanto, ¿qué va a hacer con esta oportunidad?

- Haga la salvación clara, fácil y sencilla.
- De a Dios toda la gloria.
- Oremos por un corazón quebrantado por los perdidos.
- Haga que el mensaje arda en su alma para predicar con poder.
- Recuerde que cuando oramos, Dios responde.
- Tenemos que alcanzar a este mundo para Cristo.

Entonces, ¡Predique a Cristo! ¡Predique a Cristo!

¡Siempre predique a Jesucristo!